

MENSAJE

del Dr. Alfredo L. Palacios a los jóvenes iberoamericanos

(En Rep. Amer.)

Jóvenes de nuestra América:

Cada vez que el Continente se ha conmovido por una injusticia me he dirigido a ustedes. Antes como Presidente de la Unión Latinoamericana o como Rector de la ilustre Universidad de La Plata; ahora como simple ciudadano de un país cuya juventud lucha por un Continente armónico y tiene la vista fija en las democracias hermanas, desde aquellos días memorables en que se inició la reforma universitaria con el manifiesto lanzado por los cordobeses "a los hombres libres de Hispanoamérica".

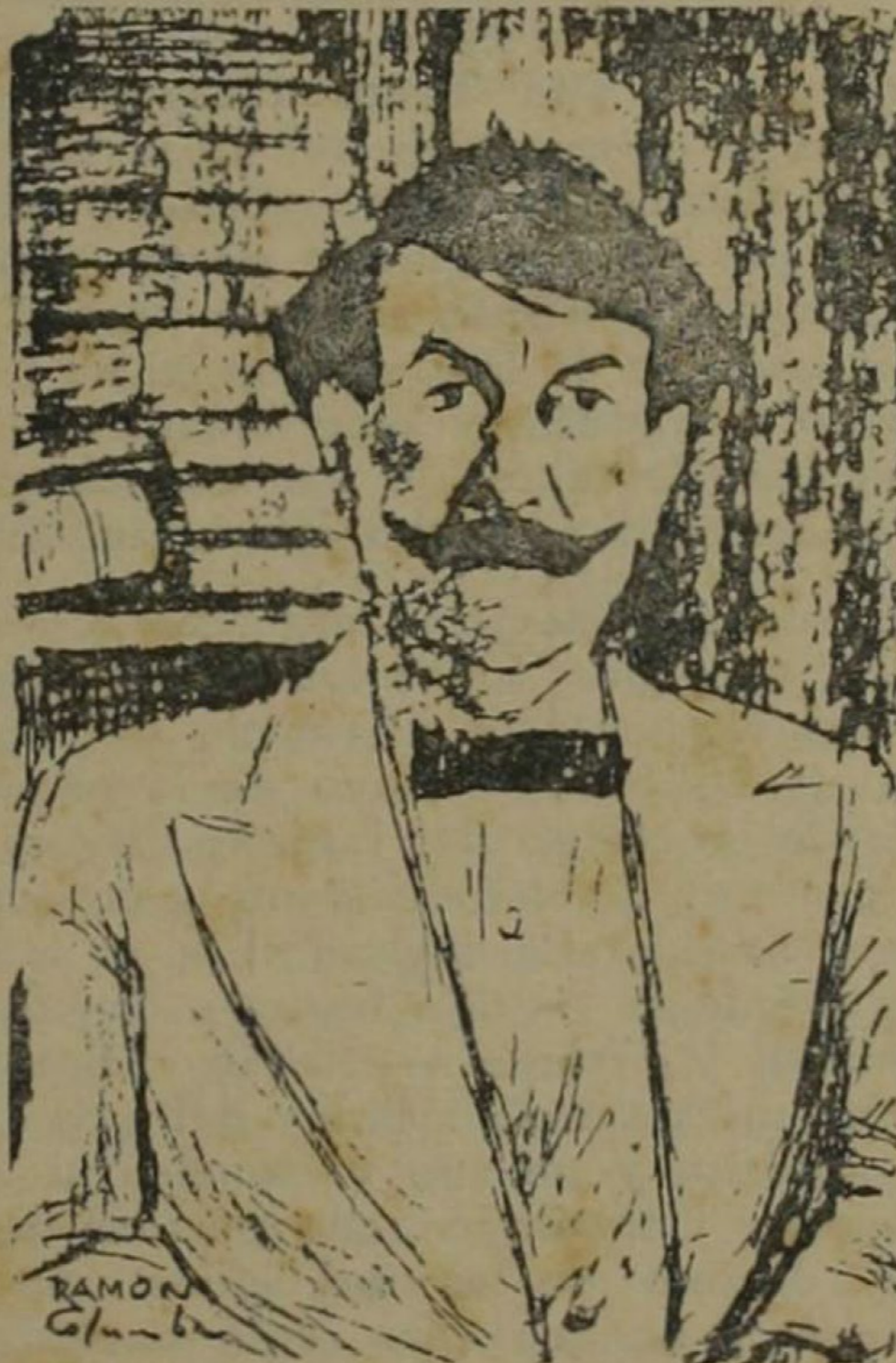
"Estamos viviendo una hora americana" decían los jóvenes argentinos de la ciudad mediterránea saludando y pidiendo colaboración a los compañeros del Continente. La juventud se hacía intérprete, entonces, de un deseo vehemente de solidaridad que flota sobre nuestra América y nació con los primeros anhelos de libertad en las guerras de la independencia.

Hoy vuelvo a dirigirme a ustedes.— Cuando se pierde el sentido de los valores y se vive en tinieblas; cuando los espíritus fuertes vacilan, sólo queda una esperanza: la juventud. Su énfasis, tantas veces criticado, es una expresión emotiva de su fuerza vital, de donde nace una reacción contra la injusticia. Ustedes no encogen el ánimo ni apocan la voluntad, ni se extravían en vericuetos ideológicos estrechos y oscuros. Extienden la vista a todos los horizontes, ensanchan el corazón y templan el carácter en la adversidad; están por encima de cálculos utilitarios y reconocen como virtud cardinal, la justicia.

II

Vuelvo a dirigirme a ustedes para pedirles, que exterioricen ruidosamente su solidaridad con los hermanos de Guatemala agredidos por la prepotencia del fuerte; que repudien la política del Panamericanismo invasor y se dirijan fraternalmente a los obreros y estudiantes norteamericanos que colaborarán con ustedes, pues ya protestan contra la dirección de la energía nacional por la oligarquía capitalista. Son ellos los destinados a renovar la democracia cuantitativa de su país dándole estructura ética y carácter social que ensanche el radio de acción de la justicia y estimule el respeto a la persona humana.

No podemos creer que el pueblo nor-



Alfredo L. Palacios

(Del natural, por Ramón Columba)

*

teamericano haya renegado de la memoria de Lincoln, sagrada para la humanidad. Díganle ustedes que la palabra de sus próceres, revestida de un idealismo solemne y cuyo acento resonó halagador en el corazón de todos los esclavos de la tierra, no debe trocarse en un afán de dominio implacable.

Los jóvenes obreros y estudiantes norteamericanos saben que la cruel penetración económica de sus capitalistas no es una fatalidad histórica, pues el proceso humano está lejos de constituir un movimiento ciego de las fuerzas materiales.

III

Los pueblos de nuestra América no podrán librarse de esa penetración económica que asfixia, con sólo su buena voluntad. Es menester una política continental que dé el alerta a los pueblos y prepare la solidaridad en la defensa. Así encontraremos alguna vez el apoyo del pueblo de los Estados Unidos, que, sin duda, no es cómplice de la campaña cartaginesa de sus grandes capitalistas.

Guatemala no ha querido ser manejada por los consorcios extranjeros.

Antes de Roosevelt, el imperialismo de Estados Unidos estaba en su apogeo. En 1928 Herbert Hoover realizaba una jira por nuestra América. Acababa de ser elegido Presidente de Estados Unidos y representaba la tendencia imperialista del partido republicano que dió hombres como Roosevelt—el otro—y Coolidge. Las dictaduras del Pacífico se arrodillaban a su paso. Cuando llegó a Buenos Aires el pueblo vivió delirantemente a Sandino, el magnífico guerrillero nicaragüense, y el Presidente Irigoyen le habló de igual a igual y en tono severo. Podía hacerlo porque en ese momento era genuino representante del pueblo.

Hoover en Guayaquil se refirió a la democracia y afirmó que ella no podía ser imperialista. Desgraciadamente esa afirmación estaba desvirtuada por la acción de los plutócratas norteamericanos cuyos intereses son contrarios a la libertad. Las exigencias de la expansión y la necesidad de que la acumulación del capital encontrara la más cercana y fácil salida, habían determinado una diplomacia financiera que condujo al dominio de los países del Mar Caribe convertido en un lago norteamericano.

De ahí la desconfianza hostil que Hoover advirtiera durante su viaje. Cuba estaba humillada bajo el peso de la enmienda Platt y las tropas norteamericanas en tierra de Nicaragua vulneraban la soberanía de ese pueblo y perseguían a Sandino que en condiciones históricas distintas reproducía el gesto admirable de los gauchos de Güemes. Pocos años después, llegó a Buenos Aires Franklin Delano Roosevelt y las muchedumbres se agolparon a su paso y le aclamaron viviendo a la democracia. El maravilloso instinto popular descubría en él a un defensor de los derechos del hombre. Realizaba la conjunción con la masa. Fué el héroe, pero no aislado en la historia, sino en comunicación permanente con el pueblo, para hacer la historia. La energía social que él recogió, como un acumulador la electricidad ambiente, le dió enorme eficiencia.

No es exacto que la obra de progreso sea absolutamente impersonal y anónima. Es la resultante de muchos factores, entre ellos, la acción del gran hombre, no como individuo señero sino como exponente del pueblo.

Roosevelt rectificó la política impe-

rialista de sus antecesores cuya preocupación era ensanchar los mercados y exportar capitales y defendió a los oprimidos, buscando la adhesión de la conciencia y la voluntad de los pueblos, más que la de sus gobiernos. Pero Roosevelt murió, y la exacerbación capitalista no pudo ya ser detenida. Los grandes consorcios no encontraron obstáculo en su política de conquistas, facilitada en el Caribe por funcionarios venales y tiranuelos de villorrio. Y así el pulpo bananero pudo continuar tranquilamente la explotación de los trabajos, especialmente en Guatemala donde arruinaba, con beneplácito del Departamento de Estado, la economía nacional y esclavizaba a nuestros hermanos. Constituía un verdadero imperio... pero esta es la hora de la declinación de todos los imperios.

La **United Fruit Company** se estableció en Guatemala en 1901 bajo la dictadura de Estrada Cabrera que ocupó durante 22 años el poder. Este monopolio agresivo, actuando sobre un pueblo semicolonial se expandió rápidamente con una organización rígida que disponía de inmensurables extensiones de tierra, ferrocarriles y barcos, todo lo que a la sombra de concesiones leoninas otorgadas por los dictadores, le producía ganancias exorbitantes, cuidadosamente ocultadas, como lo demostró el **Fondo Monetario Internacional**, organismo de las Naciones Unidas.

Mas derrocada la despreciable dictadura de Ubico que había prohibido los sindicatos obreros de acuerdo con los explotadores y después de tres meses de gobierno ejercido por el General Ponce, triunfa en las elecciones Arévalo, demócrata inteligente y sincero. Hombre joven egresado de la Universidad Nacional de La Plata llevaba al gobierno las enseñanzas del ilustre fundador Joaquín V. González. Arévalo valientemente se enfrentó con el monopolio expoliador, transformando el país con una legislación tuitiva de la clase trabajadora que hoy aplica su sucesor el Coronel Arbens.

El gobierno de Guatemala denunció ante las **Naciones Unidas** y ante la **Organización de Estados Americanos**, en Abril de 1953, hechos que demostraban con evidencia el propósito de intervención extranjera con motivo de esa legislación dictada por Guatemala en ejercicio de su soberanía.

V

Disponía la ley que los inmuebles rústicos si excedían de noventa hectáreas y no estaban absolutamente cultivadas o si excedían de doscientas y sólo estaban cultivadas en sus 2/3 partes, serían expropiadas en la parte inculta, debiendo indemnizarse a sus propietarios por la misma suma que éstos fijaron para el pago de impuesto territorial.

A la **United Fruit Company**, poderosa terrateniente, se le expropiaron... 84.000 hectáreas en el Pacífico y 71.000 en el Atlántico indemnizadas de acuerdo con la ley, a pesar de haber sido concedidas inconstitucionalmente por dictadores sometidos y enriquecidos por el

AMERICAS

Revista mensual ilustrada

Arte, Historia, Filosofía,

Deportes, Turismo... lo más

importante de los países

Americanos.

De venta en los puestos principales en la Moneda Nacional de cada país.

monopolio. El Presidente de la **United Fruit Company** declaró al periódico norteamericano **The Times Picayune** que pediría la intervención del Departamento de Estado de Norteamérica protestando por la expropiación de las tierras incultivadas que esta empresa poseía en Guatemala. Y la intervención se ha producido subrepticia y sangrientamente en violación flagrante de las normas más elementales de derecho internacional.

Existe una doctrina argentina consagrada hoy por todos los tratadistas y formulada por Don Bernardo de Irigoyen en 1876 con motivo de la pretensión del gobierno del Imperio Británico de proteger diplomáticamente a una empresa considerada inglesa. Las sociedades anónimas — dijo Irigoyen con gran dignidad y firmeza — deben exclusivamente su existencia a la ley del país que las autoriza y no son nacionales ni extranjeras. Constituyen una persona jurídica distinta de los individuos que la forman y aunque ellas estén exclusivamente formadas por ciudadanos extranjeros no tienen derecho a la protección diplomática. Y esa doctrina fué respetada.

Poco después los tratadistas de derecho internacional Landry y Jordán sostuvieron que las sociedades al constituir entes jurídicos están por virtud misma de ese carácter, desprovistas de nacionalidad. **Ningún gobierno—enseñan— puede proteger una sociedad en el extranjero; ningún gobierno debe hacerlo. Y esa solución—agregan—que ha prevalecido en la República Argentina desde 1876, debería ser generalizada en todo el mundo.**

VI

¿Cómo no ha de producir estupor la invasión de Guatemala por un ejército

Obras de ALMAFUERTE

Poesías y Prosas

Ordenadas y anotadas para celebrar su centenario por

ROMUELDO BRUGETTI

Buenos Aires

1954

organizado en el país vecino después del pedido de intervención de la **United Fruit Company** y no obstante la denuncia del gobierno de Guatemala dirigida a las Naciones Unidas y a la Organización de Estados Americanos

Para justificar el atentado se busca el pretexto del comunismo y se aduce el pueril argumento de que Guatemala puede constituir una **amenaza para el Canal de Panamá con su terrorismo de tipo comunista**. Nadie podrá creer que Arévalo, el iniciador de la nueva era democrática en Guatemala y el Coronel Arbenz que han impedido la explotación de sus compatriotas, tengan vinculación con los Soviets. Los gobernantes de Guatemala son expresión de la voluntad del pueblo y los comunistas son partidarios de un régimen totalitario.

Existe en Guatemala como en todos los países del mundo infiltración comunista y eso constituye sin duda un peligro, porque los comunistas no aman la democracia y carecen del sentimiento de libertad. Los jóvenes de Iberoamérica no deben aceptar ningún régimen en que la libertad esté abolida aun cuando proporcione las mayores ventajas económicas. Y no admitirán nunca que sea necesario elegir entre comunista e imperialismo. El planteamiento de este dilema es absurdo. Hay que afirmar categóricamente y varonilmente: **ni comunismo ni imperialismo**. Pero la posición no ha de ser negativa sino afirmativa: afirmar las instituciones libres y la lealtad a la democracia para el triunfo de la dignidad humana. Y ha de lucharse por el ideal con medios tan nobles como los fines, porque los medios innobles estructuran una conducta vil y empañan los fines elevados.

Si los Estados Unidos quieren combatir eficazmente el comunismo deben empezar por poner dique a la explotación de las empresas que esclavizan a los hombres; el país que las ampare será culpable de la difusión de aquella doctrina y carecerá de autoridad para erigirse en defensor del mundo libre.

VII

¿Cómo se defenderá nuestra América de los grandes sindicatos capitalistas que transformaron sus negocios en cuestiones políticas, cubriéndose con la bandera que levantan gobiernos poderosos?

Ustedes, jóvenes, saben que el remedio está en la unión de nuestros pueblos, y que ustedes han de ser la vanguardia para la realización de esa gran empresa de justicia, pues sin ustedes no encontraremos el camino; sin ustedes, que no serán jamás esclavizados, los pueblos no podrán recuperar su libertad.

Hace un cuarto de siglo Romain Rollan desde Suiza, con motivo de mi acción iberoamericana en la Universidad de La Plata, me decía: **"Creo en la misión de vosotros. La presiento y la evoco. ¡Uníos! A la obra sin tardanza! No hay que perder un solo día"**. Y luego dirigiéndose a los jóvenes agregaba: **"os envidio; tenéis para sacrificaros por Ibero América la causa más bella y más heroica"**.

Tenemos un alma propia y no pode-

mos resignarnos a ser satélites de otra nación. En realidad desconocemos aún nuestros valores porque nuestro estado de pasiva receptividad sólo hace visibles los defectos que son la negación de nuestra verdadera personalidad. Otros cumplen admirablemente su tarea de incomparables dominadores de la materia. Nosotros, sin descuidar la penosa realidad de la vida material, queremos emprender nuestra faena de intérpretes del espíritu. No constituimos un simple trasplante europeo y con sinceridad debemos declarar que somos nosotros, de raíz hispana e indígena, los verdaderos representantes de la América; los que hemos asimilado lo español con su magnífico espíritu comunitario, pero que a la vez nos hemos mezclado a la gente de la tierra, a los autóctonos; los que hemos adquirido cualidades y defectos de los que encarnan la tradición realmente americana y hemos arraigado en nuestro suelo. Y que por lo mismo crecemos más lentamente pero con más hondura también y con una índole propia.

Trabajemos todos por una comunidad ibero americana inspirándonos en el pensamiento del argentino Alberdi, fundador del derecho internacional de las naciones de origen español, quien en su famosa MEMORIA de 1844 presentó el plan completo de política económica y espiritual de esa comunidad, de la que naturalmente excluyó a la poderosa nación del Norte.

Nuestra América ha de presentarse frente a los Estados Unidos en su unidad de ser y de destino, en su unidad profunda, encubierta hoy por el aislamiento de los pueblos. Para que eso suceda debemos proponernos alcanzar una progresiva compenetración política, económica y moral, desarrollando una nueva conciencia de los intereses nacionales y continentales y estimulando toda renovación que conduzca al ejercicio efectivo de la soberanía popular, hoy



“SELECTA”

La Cerveza
del Hogar
EXQUISITA Y SUPERIOR

despreciada y sin la cual todo resultaría inútil porque viviríamos bajo la humillación de las dictaduras.

Debemos uniformar los principios fundamentales del derecho público y privado, promoviendo la creación de entidades jurídicas, económicas e intelectuales de carácter continental. Esto no importa el propósito de levantar murallas destinadas a recluir en un recíproco aislamiento a la humanidad de las dos Américas, sino el de desentrañar los valores fundamentales que atesora nuestra tradición.

Afirmamos, por eso, que el Nuevo Mundo no será leal a los principios que vitalizan su misión, mientras las dos grandes comunidades culturales que lo integran no puedan colaborar en la realización de finalidades históricas fundadas en la libertad del hombre y la igualdad en el esfuerzo; en la soberanía y en la dignidad.

Alfredo L. Palacios.

Buenos Aires, Junio 24 de 1954.

Dr. E. GARCIA CARRILLO

Especialista en enfermedades
Cardio-Vasculares (Registro
del Colegio de Médicos)
Metabolismo Basal
Várices
175 varas al sur de Plaza de
Artillería

Lic. Aníbal Arias R.

Abogado y Notario
Apartado 2352
San José. Costa Rica

Don Federico de Onís Comendador

de la Orden de Liberación de España

(En España Libre. Nueva York, Abril 16 de 1954)

Con motivo de la jubilación de Don Federico de Onís, como Director del Instituto Hispánico de Columbia University, las Sociedades Hispánicas Confederadas, la Sociedad Española de S. M. "La Nacional" y la Casa Galicia de Unidad Gallega, se reunieron el 8 de enero de 1954 en la ciudad de Nueva York, para rendirle público homenaje de simpatía y admiración.

El Gobierno de la República Española se adhirió a él por medio de su Ministro-Consejero en los Estados Unidos, la Excm. Sra. Doña Victoria Kent, reconociendo con ellos los altos merecimientos de Don Federico de Onís como Profesor, sus servicios a la cultura patria, su larga labor de universitario en tierras de América, a virtud de la cual ha creado muchedumbre de esclarecidos discípulos y un vasto y fecundo movi-

miento en los medios estudiosos de los Estados Unidos de curiosidad y de fervido aprecio de la inmensa y gloriosa obra que en el orden de la cultura ha realizado España a través de los siglos.

En su virtud, queriendo significar el Gobierno de la República de manera perdurable su admiración y gratitud por la obra docente de Don Federico Onís, y teniendo en cuenta las manifestaciones que le han sido hechas por Sociedades Confederadas como por el Excmo. Sr. Don José Asensio, General de los Ejércitos de la República y Ex-Ministro, acordó en 16 de enero de 1954, a propuesta del Sr. Ministro de Justicia, Gran Canciller de la Orden Civil de la Liberación, y en aplicación de lo que se previene en el Reglamento Orgánico de 28 de noviembre de 1937:

Conceder el ingreso en la Orden Civil de la Liberación de España, con el grado de COMENDADOR, a don Federico de Onís, de nacionalidad española; entendiéndose dicha concesión a título honorífico y por notoriedad, libre de derechos y por hechos de carácter pacífico, según la nomenclatura que consagran los artículos 3, 19 y 23 del Reglamento Orgánico de la Orden.

Dado en la residencia provisional de S. E. el Señor Presidente de la República, Gran Maestre de la Orden, en París a dieciséis de enero de mil novecientos cincuenta y cuatro, firmado: **Diego Martínez Barrio**, el Ministro de Justicia, Gran Canciller de la Orden. Firmado: p.o. Julio Just. Copia conforme con el original, París 16 de marzo de 1954. El Canciller, **M. Gazo**.

Recital en la Universidad de Panamá

Lucila Velásquez y su poesíapor Ricardo Bermúdez
(En Rep. Amer.)

Señoras y señores:

Ayer en la mañana sonó el teléfono: era la voz amable y culta de Diógenes de la Rosa. Me habló sobre Lucila Velásquez, y me preguntó si podía decir unas palabras en el acto de esta noche. Confesé a Diógenes que no la conocía, como no conocemos los hombres de América Hispana tantos otros valores nuestros en la hora que vivimos. Esta confesión nos sirvió para discurrir sobre la tragedia de un mundo en que todo o casi todo está hecho a imagen y semejanza de alguna mentira oficial. Porque, qué es lo que conocemos en estos días con un conocimiento puro y preciso? Acaso los poderosos mal intencionados no desfiguran las fuentes de nuestro conocer y nos presentan, en cambio, un mundo de ellos, el que a ellos les conviene acreditar?

Más tarde conocí a Lucila, así, con su primer nombre y su sencillez de mujer hecha integralmente de barro humedecido con lágrimas. Su franqueza, su entusiasmo y espontaneidad me indicaron que estaba frente a una criatura admirable. Qué la hacía así: su poesía o la pasión por vivir amando con profundidad cordial la patria sojuzgada? Fué una duda pasajera, hija de esa crisis de conocimiento de la verdadera realidad americana. Lucila, su arte y su conducta civil eran una sola entidad, bella y terrible, como toda expresión que se manifiesta con desnuda sinceridad. Era como enfrentarse con la autobiografía del dolor y la esperanza y aprender que todo puede llegar a ser hermoso cuando se logra vivir auténticamente, la porción vital a uno asignada.

Me habló de su patria y de sus libros, es decir: me habló de ella. Estas cosas están tan perfectamente unidas en su



Lucila Velásquez

(1954)

*

armonía humana, que es como contemplar diversos planos de una belleza singular. Su primer libro **Color de tu Recuerdo**, es el libro del amor que los poetas escriben para promulgar tan maravilloso descubrimiento. En Lucila el amor lo cubre todo y continuamente nos revela nuevas formas de ese hallazgo único y total. **Amada Tierra**, su segunda obra, que obtuvo el Premio Municipal de Poesía de Caracas en 1951, no es otra cosa que ternura terrestre. Los Poe-

mas del **Llanto**, volumen aún inédito, habla del amor hecho lucha por la redención de Venezuela. Total, tres tiempos de un magnífico y grande amor hecho carne de verdadera poesía.

Lo más admirable de esta mujer es la manera normal como ha logrado aprender a vivir poéticamente. Vivir poéticamente, no fuera de la realidad poética de las circunstancias, que es donde los picaflones del ridículo esperan desenterrar los veneros de la auténtica poesía. Lucila vive poéticamente, es decir, con autenticidad y entusiasmos creadores hasta cuando se siente perseguida y debe refugiarse en las catacumbas de la clandestinidad. Acaso hay algo más antipoético que el salvajismo de los tiranos de América, sedientos de sangre y de venganza? Aún entonces, ella es ante todo dignidad poética y el símbolo brillante de una milicia irreductible... Este es el más prodigioso milagro que han descubierto mis ojos ante la luz de su presencia cristalina.

Al escuchar a Lucila esta noche pienso que debemos oír con el corazón en la mano, como se atiende siempre a un gran poeta. Pienso que debemos dejar que sus palabras nos cubran como un manto de verdad y belleza, para reconocer en su voz nuestra agonía de América. Una agonía hecha de pájaros y lianas y ríos, de dictadores desvelados y patriotas que fallecen bajo las ruinas de sus más puros sueños. Una agonía que está fuera y dentro de nosotros, devorando y devorándonos con implacable voracidad. Entonces podríamos precisar la importancia de vivir poéticamente, con libertad y con belleza, y aprenderíamos, como ella, a defender y amar la vida que cada uno labra sobre los muros del tiempo.

Dos poemas de Lucila Velásquez

(En Rep. Amer.)

Esto sucede

Desde un tiempo negro,
viento caído en cruz sobre la tierra,
el llanto
erguido y solo
habla en fríos lejanos con las constelaciones.

El llanto, cara al cielo. • •

Es el agua que pace en las sequías,
tiene golpes de piedra donde estaban los ojos,
su sabor es de llena madurez combatiente
y es oriunda de inmensos corazones fluyentes
donde llenan su pecho las proclamas del pueblo.

Este llanto es un texto de cívica jornada.

Viene desde la costa, cuerpo adentro,
cruzando
abisales clamores de tentáculos,
en el centro es relámpago que oscurece la tierra,
como un árbol se tuerce de sentidos selváticos,
es de fría dureza su raíz de montaña
y en el llano es un seco terrón humedecido.

Puras frutas amargas recogen los crepúsculos.
Van, se deslizan áridas grietas entre las nubes.
Un polvo, un olor negro caído
de ensangrentadas cavidades

sube a las hojas sueltas para manchar la brisa.
Ara una mosca inmensa sobre la plataforma de los cálices.
La Flor de Mayo es una cárcava de barro
Alguien maldijo los sabores del agua
y al reclamar su sed,
un campo yermo segó las estaciones.

Negada fué la luz en los ojos abiertos.
Negado el corazón en la boca de los silbos.
Negado el hombre con la declaración de su guitarra
donde cantaba una cumplida profecía:

**"Hermano, en el amor nos parecemos.
Un tiempo de palabras iguales nos conduce
y llevamos un pueblo construido en nuestro símbolo".**

Llegaron madrugadas que ataron a los ángeles en las habitaciones,
furiosos ruidos movieron la sonrisa de los retratos,
se estremeció una hormiga escondida en el oído de un pan blanco
y del último reposo de las ramas
se levantaron
pájaros
sin pies.

Desde entonces el odio apaga las estrellas
y pañuelos mojados envuelven las gargantas.

Clandestinidad venezolana,
año 4º de la resistencia.

ALFREDO en claroscuro

Este poema está dedicado a Leonardo Ruiz Pineda, el combatiente que vivía. **Alfredo** es el nombre con que inmortaliza su epopeya de pueblo clandestino.

Los otros son, igualmente, nombres de la lucha clandestina de mi pueblo.

L. V.

San José, Costa Rica. 1954.

"Leonardo Ruiz Pineda, el de la fina valentía y gozosa audacia".

Rómulo Gallegos.

*

Traigo la luz, enciendo la campana que en mágico epicentro lo confina sin levantar la torre, y la mañana

miro cubrir la noche donde pisa él, que en acero y rosa se adivina y en profundos oscuros va de prisa.

Quiebro cántaros ácidos de espina y arenales del aire en canto riego para tocar la huella clandestina,

donde dura señal intransparente revélame el matiz cerrado y ciego que guarda a su diamante residente.

Por aire comprimido, en demudado paso de roca por camino inverso y en límite hacia abajo levantado,

por todo lo que en piedra se contiene y en ignoto espesor se palpa terso, me acerco al corazón de donde viene,

alto latido izado con urgencia de voz seguida y conductora hazaña, su vida en desplegada resistencia.

Cruzo espacios envueltos en umbrías, aro huellas de luces y en extraña ronda larga por hondas travesías,

por ecos sostenidos en clamores, por móviles de rígida armadura que bajan como en humo de espesores,

llego hasta él, le miro en alba pura, le escucho en el mensaje y en el llanto y guardo en mi palabra su figura.

El en tierra cubierta y ascendente, él en divina arena por el canto, el mismo combativo y combatiente.

De paso por la sombra transitoria, al frente de caminos esperados que acercan su alejada trayectoria.

El por ángeles, frisos y alabados contornos que le guardan, y en memoria de lumbre por nocturnos desvelados.

Con aras de rodillas en la espera cerrada de sus manos, poderosa la huella innumerable y verdadera.

Con pólvora en la insignia de la rosa y un relámpago duro a la sordina golpeándole la prisa cautelosa.

Con parado estupor en la retina

y ese viento en el suelo que trasciende la ciénaga profunda de la espina,

hiriéndolo en la luz con que defiende aquel color de aurora perseguida que en fanales impáldidos se extiende.

Defendida la patria de su vida por dígitos que envuelven en cristales el tacto de su nombre entre la herida.

En el medio de yermos temporales, el pecho es el sollozo de la tierra, desnudo el corazón en los glaciales.

En fila conduciendo el himno puro. Con sangre en la sonrisa que lo encierra. en piedra tierno y en el agua duro.

Y en el alba ondular de la divisa, desgarrado por cascos y tropeles el campo cardinal donde la irisa.

Ciegos látigos abren su mirada y aridecen la piel de sus laureles remembranzas de un agua flagelada.

Milicianos en coro le responden y columnas de dórica jornada alzan brisas por dentro en que lo esconden.

En la noche la palma de su mano va diciendo la huella directora por donde anda la acción en altozano.

Le conocen de frente los espejos cifrados; su mensaje en voz sonora, las ondas silenciosas y en reflejos.

Rompe cintas de hierro refinado en cada individual correspondencia para llegar al nombre irrevelado.

Amanece con lámparas abiertas y la calle tranquila de la ausencia es apenas un aire entre las puertas.

En la mesa las formas presurosas se demoran en síntesis calladas. Se tocan soledades amorosas.

Texto, anuncio, campaña, pensamiento, peligrosas aristas trabajadas surgen de su metal en ardimiento.

Pesos de fiel constancia le sostienen y entrenados clamores numerables derriban filas y en el tiempo vienen.

¡Ah! los rostros de gesto combatiente, las arriesgadas manos inmutables, las mismas del pasado y del presente.

Ay! por ellas de límite velado. Ay! del juego celeste de las niñas, el alto papagayo destrozado.

Las letras del espejo de frecuencias, llamadoras de voces y campiñas, ay de ellas!, su luz, las transparencias.

Con Irma la jornada es calendario; rito oficiado en cálida costumbre, deber risueño, fiel devocionario.

Permanencia velada en dulcelumbre, es decir, altaguardia en los dintornos, la Estrella mía en fija certidumbre.

Y en su anillo de dedos impasibles, hacia la mano abriendo los retornos, Claudio! entre lisos riesgos invisibles.

Ah! la piedra grabada de los nombres, legendaria memoria en su granito con firma de mujeres y de hombres.

El tiempo de Cristóbal ahí escrito. Un riesgo demudado en los perfiles, un campo de batalla con su grito.

Presurosas viajeras confesiones le conducen por páginas civiles cuando vienen y van a sus regiones.

Previsto el cielo, el aire y el sonido, y en franca exactitud de ingeniería previsto el muro recto del sentido.

Nada rompe las líneas de armonía. Una redonda curva vigilante se mueve por su antena noche y día.

Clamo el éxtasis puro de su amante patriótico dolor de pensamiento que mira fijamente hacia adelante.

Clamo color, señal, padecimiento, piel, ojera, completa quemadura, morada, corazón y monumento.

Clamo este amargo pan de mordedura, este golpe lanzado del silencio, el viento temporal de la aventura.

Clamo el faro de rosas amarillas, el límite solar en que aquerencio la tierra que concita sus orillas.

Aquí su libertad al fin concedo. El sube el horizonte clandestino. Bautízalo la luz: se llama **Alfredo!**

El pueblo le acompaña en su destino.

Escrito en la Clandestinidad venezolana, año 4º de la resistencia,

Agencia del
"REPERTORIO AMERICANO"
en Londres:

B. F. Stevens & Brown, Ltd.

28-30 Little Rusell Street, W. C. 1
New Ruskin House,
London, England.

Leticia Torres, Niña de Guatemala

(En Rep. Amer.)

De los Cables:

19 de Junio. La primera bomba que cayó sobre Guatemala dió muerte a la niña Leticia Torres, de tres años de edad.

El Libertador Martí
poema de amor escribió,
pero si hoy te viera a ti,
pero si hoy te viera a ti
lo escribiera como yo.

"Quiero a la sombra de un ala
contar un cuento de horror,
la Niña de Guatemala,
la Niña de Guatemala
no pudo morir de amor".

Leticia con su muñeca
salió temprano a pasear.
en tierra guatemalteca,
en tierra guatemalteca
los niños sabían jugar.

Jornaleros, artesanos,
pescadores, campesinos,
los que viven por sus manos,
los que viven por sus manos
resguardaban sus destinos.

Ya era de todos la tierra,
libre crecía el maíz,
guerra al hambre era la guerra,
guerra al hambre era la guerra
única en ese país.

Pero el ave de rapiña
contra el quetzal se lanzó.
La bomba mató a la niña,
la bomba mató a la niña
y su sangre me quemó.

¡Ay sangre, que no te borres
ni dejes de germinar.
Sangre de Leticia Torres,
sangre de Leticia Torres
ayúdanos a luchar!

Que por todos los caminos
tu llama siga tus pasos
y marque a los asesinos
y marque a los asesinos
de encendidos latigazos.

Mánchales roja la frente
no se vayan a esconder.
Tienes que hacerte inclemente,
tienes que hacerte inclemente
y en odio sagrado arder.

Ah, chilenos, mexicanos,
argentinos, brasileños,
costarricenses, cubanos:
¡unid los puños, hermanos,
los dolores y los sueños!

Y tú, Guatemala ardiente,
si la sangre te eligió
comprende que hoy en tu frente
brilla la estrella candente
que el Libertador nos dió.

Joaquín Gutiérrez.

Santiago de Chile.
20 de Junio del 54.

¡Cómo nos enajena el presente y el pasado como partes que son del tiempo! El tiempo para nosotros es un rito, un culto. Seguimos los minutos del tiempo con unción profunda. Estamos espiritualmente de rodillas ante el tiempo. Ante el presente, ante este minuto que se alza y emprende el vuelo hacia la eternidad. Y otras veces nos vamos caminando por el pasado, nos adentramos en el pasado, hacia lejanías insondables del pasado, evocando las figuras de los seres amados ha mucho tiempo desaparecidos.

Y con la misma ansiedad con que un hombre cavaría la tierra del camposanto buscando el cuerpo de una mujer amada, así cavamos nosotros en un pasado de treinta, cuarenta años, buscando las imágenes de seres y cosas que entonces existieron. Y esas lejanías de cuarenta años nos parecen hondas, muy hondas, insondables, tan insondables que causan vértigos.

¡Cómo nos enajena esa visión confusa, incoherente, inefable, perdido, del pasado! ¡Cómo quisiéramos galopar hacia él en busca de cosas amadas por una senda etérea y misteriosa que no sabemos dónde está! ¡Y qué muchas cosas suscitan en nosotros la evocación de ese pasado en que vivieron nuestros padres, personas queridas y paisajes ya desaparecidos para siempre! El canto de los gallos, el cloquear de las gallinas, los ladridos lejanos de los perros, los celajes de la lluvia en el horizonte, los truenos, la luz verde de los relámpagos en la noche, todo eso despliega ante nosotros visiones borrosas, desvaídas, patéticas.

¿Dónde están aquellos seres y aquellas cosas? No hay caminos para ir a ellos. En toda la tierra, donde tantos caminos hay, no podría nadie encontrar ese camino que a ellos conduce. ¡Locura es pensar en eso! ¿Existen acaso caminos en el tiempo? ¿Cómo podríamos superar este loco afán de figurarnos el tiempo como un camino, como un espacio, en que el alma puede explayar sus ansias? ¿Pero, acaso el tiempo no es el movimiento, la sucesión, lo que fluye, lo que esá antes, ahora y después, como el camino? ¿Por qué no poder ir a ese "antes" del camino del tiempo; ese "antes" que, a veces, es un grito del alma; ese "antes" que nos parece más hermoso, más querido, más patético que el "ahora" y que cualquier futuro "después".

No; no existe en la tierra ese camino. Existe si acaso en la región etérea, en el ámbito sideral, pero la tierra y la luz han dado tantas vueltas que jamás podríamos hallar la senda, hallar en el espacio el rayo de luz, que lleva a ese "antes", donde se alzó el retablo de nuestros amores inolvidables. Solamente podemos ir a ellos con el recuerdo, con el recuerdo calentado por toda la sangre del corazón y hecho tan sentido y lancinante que, a veces, duele.

Y así se vuelve el tiempo un rito, un sulto y en él, ante él, nos prosternamos. Y la tierra se vuelve un camino del recuerdo a falta del anhelado e imposible camino del tiempo. Y el cielo se vuelve un templo en que todas las cosas—nubes, sol, árboles, hierbas, praderas—

El alma, substancia de la vida

(En Rep. Amer.)

Nuestra vida se compone de días y no de dólares. Entonces, lo que hay que cuidar son los días y no los dólares. No es el pequeño disco metálico lo que debemos mirar. Es la esfera de luz. Es esa inmensa y áurea moneda que el cielo nos depara. Todos los millones de dólares del mundo no valen lo que un solo día. Todos los millones de dólares no valen para comprar un día.

Pero la inmensa mayoría de los hombres no miran la áurea moneda del día sino la vil moneda de metal. Por conseguir esa vil moneda entregan el día. Lo entregan a la frivolidad, a la preocupación, a una angustia innecesaria. La mayoría humana no se da cuenta del valor verdadero y se dan a "ganarse la vida", a comprar la vida, valorándola, no en lo que es en sí misma como don del cielo, sino en términos de dólares. Es un modo de ganarse la vida que es perderla.

¡Qué tontería adquirir con tanto esfuerzo lo que se nos da gratuitamente! El esfuerzo vale cuando tiene como resultado hacer la vida más hermosa, más bella. Cuando tiene como resultado ha-

cer la vida más vida. Hacerla más intensa, más profunda, como la vida del filósofo, del pensador, del poeta, del artista, del apóstol, del héroe. Pero es absurdo esfuerzo aquel que nos convierte en máquinas, en autómatas, o en piratas o contrabandistas.

Equivale a vender la vida por dinero. ¿Pero qué haremos con el dinero si nos quedamos sin vida? La substancia de la vida es nuestra alma. ¿Qué substancia tendrá nuestra vida si perdemos nuestra alma; si la malbaratamos en tonterías y necesidades?

¡Oh, qué placer es contemplar la vida serena y desinteresadamente! ¡Qué placer contemplar las cosas silentes y apacibles que llenan el orbe y se entregan sumisas a nuestro amor! El mayor tesoro es el tiempo. El tiempo libre. El tiempo puesto a nuestra disposición como don supremo del cielo. El tiempo para el libre vagar fecundo del poeta, del filósofo, del pensador. ¡Y qué cosas no haremos en el tiempo si lo miramos como cosa sagrada; si lo miramos como la dimensión única de nuestra vida!

musitan una oración ante el minuto que vuela sin cesar hacia esa misteriosa senda etérea que la luz ilumina un momento y después se pierde para siempre.

Y ese tiempo es para nosotros todo. Es lo esencial. ¿Pero, acaso no es el tiempo nuestra vida? Y ante el tiempo así visto y considerado, ante el tiempo así sentido, como camino misterioso de las almas, como un super-espacio hacia el cual se alzan, hechos sagrados y santos por el amor y por el recuerdo, todos los seres y todas las cosas de la tierra; ante el tiempo así sentido—decimos—

¿qué valen el dinero, las cosillas que suscitan el interés de la mayoría de los hombres? ¿Quién, teniendo ante sus ojos y su alma ese grandioso espectáculo del tiempo desplegándose como una perspectiva insondable sobre la tierra y el cielo; quien—decimos—dará sus días transitorios, como hacen casi todos, a cambio de las tonterías y necedades del mundo?

Luis Villaronga

Apartado 1455.
San Juan, Puerto Rico.

La sombra del bárbaro

(En Rep. Amer.)

Juan Manuel de Rozas, el gaucho rubio de los Cerrillos, fué como todos saben un tirano sanguinario en la Argentina que al igual que Juan Vicente Gómez en Venezuela y el general Rufino Barrios en Guatemala soñaron con una civilización puramente agrícola y ganadera para sus países, descartando todas las libertades del hombre, amordazando a la prensa, persiguiendo a los escritores y artistas, protegiendo a los sumisos y echándose encima una serie extraordinaria de crímenes políticos y hechos vandálicos.

Contra el uno hubo un Sarmiento, un Mármol, un Rivera Indarte que lo denunciara y anatemizara, un Blanco Fombona, un José Martí y por fin estos testimonios que aunque interesados fueron viriles se impusieron a la historia y hoy aunque reconociendo su espíritu progresista estos tiranos y otros más como ellos son lo que fueron a los ojos de todos.

Pero no en balde los años han pasado y hoy a más de cien años de los hechos, historiadores interesados y espíritus débiles pretenden reivindicar la memoria de Rozas y claman para que sus restos mortales vengan a la Argentina desoyéndose el clamor del poeta: "ni el polvo de tus huesos la América tendrá".

Rozas ya no nos asusta y el clamor reivindicativo de los "rozistas" parece hoy querer justificar otras cosas. Por más que venga de Inglaterra su cadáver

nadie podrá desmentir a la historia que ha dicho: "con la caída de Rozas desapareció un régimen retrogradante, dictatorial, tendiéndose los rieles para la definitiva y tan anhelada organización nacional".

¡Que venga Rozas, el estanciero rico que quiso hacer del país un saladero y una estancia con su solo patrón! Nosotros, los gauchos "alzaus", los que hemos aprendido con el abecedario de Sarmiento y los riachos azules del Tigre de Marcos Sastre, los que quisimos que Rivadavia hubiera repartido los campos a los agricultores y no que siguieran en manos de los generales rozistas a quien el tirano se los regalara después de la campaña del desierto, los que tenemos aún en las venas sangre argentina, veremos siempre su memoria maldecida y aunque las flores del recuerdo interesado cubran su tumba también los gusanos de la podre devorarán sus restos y del tirano rubio que murió en su antes combatida Albión desde donde se abatió su sombra hasta la gloria de San Martín quedarán el recuerdo de "La Mazorca", la sociedad tenebrosa que imponía su ley y los cadáveres de Dorrego, Lavalle, Florencio Varela y el Dr. Marcos N. Avellaneda...

Alejandro Magrassi

Buenos Aires, República Argentina, Junio 1954.

El verdadero origen del teatro

Por el Prof. Francisco Hernández Urbina

(En Rep. Amer.)

Tan eminente llegó a ser la cultura del pueblo griego, en cierto minuto de su historia, que hasta los mercaderes discutían maravillosamente con los filósofos. Probablemente nunca, como entonces, se interpretó mejor el pensamiento de los inmortales Tespis, Esquilo, Sófocles y Eurípides.

Mas hay un fenómeno digno de atención: la lengua helénica, tan pronto como alcanzó su mayor robustecimiento, empezó a manifestar cierta tendencia—en sus grafías de origen—hacia la difusión cultural; hecho que multiplicó la significación del idioma y le dió universalidad y fuerza. Las primeras en contribuir a realizar dicho fenómeno fueron las ciudades alejandrinas, pues entre otras cosas crearon una modalidad es-

pecífica en la arquitectura y en las instalaciones urbanas. Pero tan novísima y singular planificación no podía calificarse de completa, si no se consideraba en cada ciudad por lo menos una construcción para el pueblo en su conjunto; construcción que debería llamarse Teatro, por estar destinado, exclusivamente, al examen severo e ilustrado de las representaciones humanas.

Como en aquellos tiempos las escenas se dirigían a la vista, desde el primer momento el teatro tuvo poder suficiente para centralizar—al margen de discriminaciones raciales e idiomáticas—a todos los sectores sociales, facilitándoles el aprendizaje y conocimiento real de la lengua griega,

Conózcase un aspecto especial de aquel minuto: por más que existieran helenos que señalaran en las representaciones artísticas una parte del culto a Dionisos, podía participarse en ellas sin intención religiosa. Dice un helenista, que ni siquiera la participación en los oficios divinos suponía un reconocimiento de la divinidad en cuestión. "Hasta hubo pueblos que cambiaron sus bienes espirituales y, desde luego, sus dioses"...

Fué de tal magnitud el efecto producido por el apareamiento de la nueva institución, que hasta las artes plásticas cayeron por gravedad—sin ello habrían desaparecido, o por lo menos difícilmente hubieran prosperado—en poder de la referida institución; porque de simples figuras aisladas, como lo eran, ascendieron a la representación de monumentales escenas. Y esto dió amplia oportunidad, para que las multitudes no sólo se ejercitaran en la contemplación, sino que meditaran en los asuntos representados.

La posición anterior se ilustra con el pasaje de cuando los reyes de Pérgamo pretendieron escenificar su triunfo sobre los bárbaros celtas—que habían invadido y saqueado el Asia—con un especie de cuadro de la sublevación de los "Gigantes", domada por los "Olímpicos". Posteriormente, este simbolismo fue invocado y aún exigido como elemento indispensable en la escenografía teatral, sobre todo cuando se inauguró el célebre altar de fondo, que tanto emocionó a la comunidad griega.

Desde entonces el teatro ganó dos batallas. Por una parte, se incorporó, para universalizar definitivamente, las artes plásticas; y por la otra, se erigió—en la eternidad del hombre, el mundo y la Historia—como el más racional de los factores de discusión, educación, cohesión y armonía populares.

Tal es el verdadero origen, beneficio y formación del teatro.

San José, Costa Rica, Junio de 1954.

REVISTA IBEROAMERICANA

Directores:

Julio Jiménez Rueda
Francisco Monterde
Fernando Alegría

Secretaría:

Box 60, Univ. of New Mexico
U. S. A.

Una suscripción al Rep. Americano la consigue Ud. con

Matilde Martínez Márquez

LIBROS Y REVISTAS

Avenida Los Aliados Nº 60
Apartado Nº 2007
Teléfono FO-2539

La Habana, Cuba

Homenaje a SANIN CANO

(Recortes de El Tiempo. Envío de Mario Santa Cruz. Bogotá. 25 de junio de 1954)

Un acto de excepcional y perdurable trascendencia cultural resultó el organizado ayer por la Universidad de América y por la Asociación de Escritores, en honor del maestro Baldomero Sanín Cano, con motivo de su arribo a los 93 años el próximo domingo.

El maestro, en compañía del grupo de profesores y de escritores que lo condujo desde su casa de Chapinero, subió las escaleras principales de la Universidad de América faltando un cuarto para las siete de la noche. En el hall estaban congregadas numerosas personas que lo recibieron con aplausos: estadistas, rectores de las universidades, escritores, universitarios de todas las facultades de Bogotá, amigos personales del maestro y público en general.

La mesa de honor

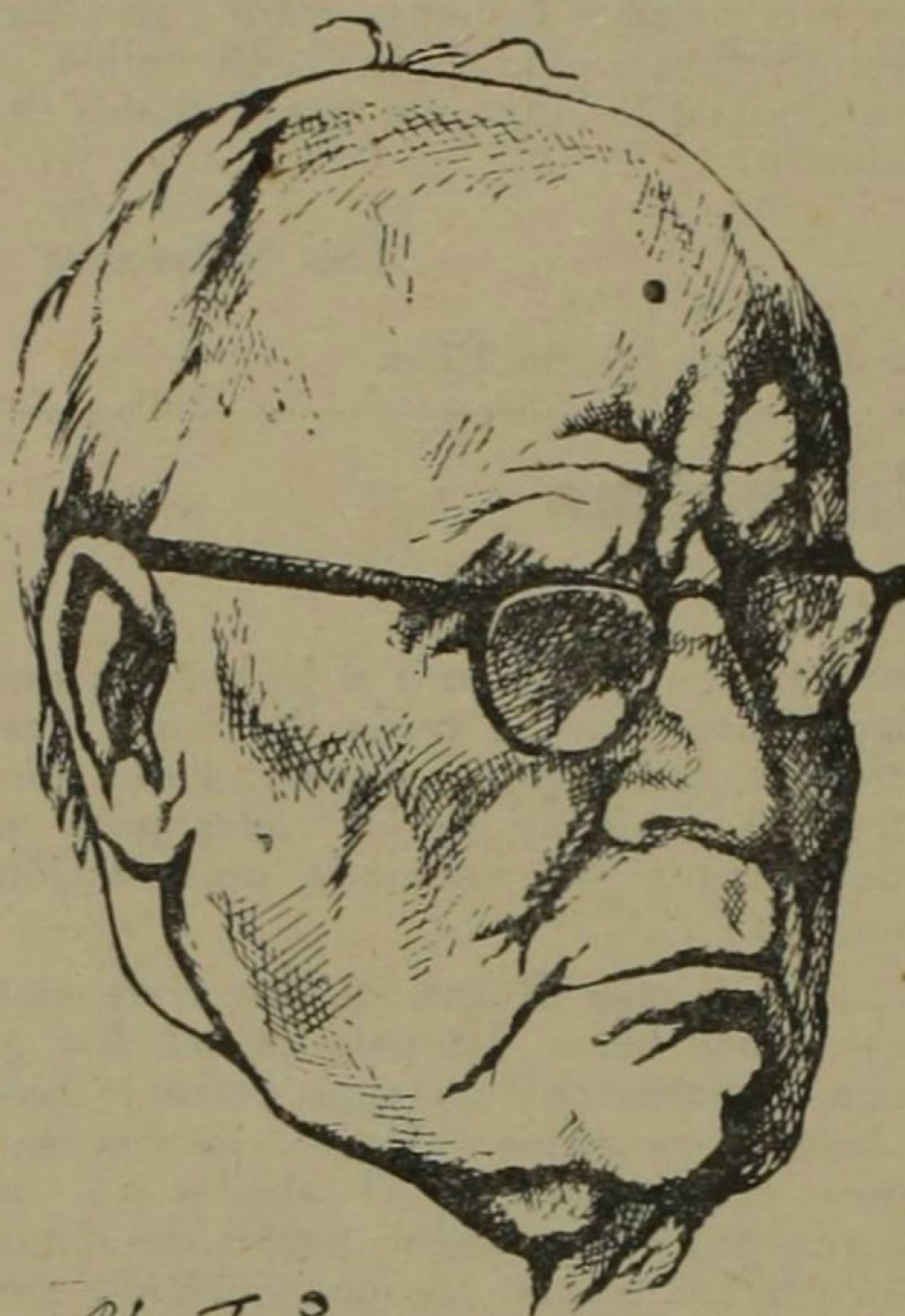
Una vez en el aula máxima, el homenajeado, en donde también lo esperaba numerosa audiencia, se dió comienzo al acto. En el sitio principal se encontraban, entre otras personas, el maestro Sanín Cano, rector de la Universidad de América; el doctor Carlos Lleras Restrepo, ex-ministro de Estado, profesor titular de la Universidad Nacional, ex-decano de la Facultad del Nuevo Gimnasio y autor, en los dos últimos meses, de una admirable campaña periodística en favor de la educación colombiana: el doctor Abel Naranjo Villegas, rector de la Universidad Nacional; el doctor Agustín Nieto Caballero, rector del Gimnasio Moderno; el doctor Juan Lozano y Lozano, presidente de la Asociación de Escritores; el doctor Jorge Bejarano, el doctor Moisés Prieto, presidente de la Universidad Libre; el doctor Mario Laserna, rector de la Universidad de los Andes; los oradores del acto doctores Jaime Ibáñez y Otto Morales Benítez; el escritor Hernando Téllez; don Jaime Posada, director del Suplemento Literario de **El Tiempo**, y una de las personas a quienes le fué conferido anoche por el maestro Sanín, en su carácter de rector de la Universidad de América, el grado de fundador del claustro y de profesor meritorio; doña Josefina Valencia de Hubach, hija del maestro Guillermo Valencia.

Los discursos

En su orden, pronunciaron excelentes discursos sobre la vida y el ejemplo del maestro los doctores Jaime Ibáñez, en representación de la Universidad y de los compañeros que con él recibían el título, y el doctor Otto Morales Benítez, en nombre de la Asociación de Escritores. En próximas entregas de este diario daremos a conocer el texto de las dos intervenciones.

El grado para Haya

En seguida el maestro hizo entrega al doctor Juan Lozano y Lozano del diploma de doctor honoris causa en humanidades al grande americanista Víctor Raúl Haya de la Torre. Para agradecer la distinción de que se le hacía objeto, el presidente de la Asociación de Escritores leyó una hermosa página, cuyo texto publicaremos mañana en nuestras páginas editoriales.



B. Sanín Cano
para 'El Tiempo'

B. Sanín Cano

*

Palabras de Sanín

Para finalizar en breves y sobrias palabras, plenas de sutil humor, el maestro agradeció las demostraciones de que había sido objeto y se refirió a la obra que adelantan los sostenedores de la Universidad de América, a los cuales, de modo sobresaliente, quiso asociar al homenaje que a él se le tributaba, por medio de la resolución que en seguida se publica.

Grados de Profesores

El texto de la resolución de grados suscrita por el rector Sanín Cano es la siguiente:

"El rector de la Universidad de América, teniendo en cuenta:

1) Que desde hace tres años la Universidad de América abrió para la juventud sus aulas con el único anhelo de facilitar su ilustración en cuantas disciplinas fuese capaz;

2) Que en esta noble labor han trabajado con incansable celo, personas poseedoras de la más auténtica dignidad intelectual, como Jaime Ibáñez, secretario general y profesor de las asignaturas de artes, historia de la técnica, historia de las artes, sociología y enseñanza de los clásicos; Jaime Posada, director de los cursos de humanidades; Alvaro Larreamendi, decano de la facultad de arquitectura; Luis Carrera, uno de los fundadores del claustro; Erwin von der Walde, profesor de matemáticas; Hugo Romanowski, director de los cursos de delineantes de arquitectura, y Gerardo Gómez, profesor de composición de arquitectónica; y

3) Que la presencia de las personas anteriormente nombradas y su esfuerzo en pro de la juventud a través de la Universidad merecen un público y permanente reconocimiento.

Resuelve:

1) Destacar la labor realizada por ellos y presentarlos como ejemplos de vida universitaria.

2) Reconocer públicamente sus títulos, así:

Jaime Ibáñez, fundador del claustro y profesor meritorio; Alvaro Larreamendi, profesor meritorio; Luis Carrera, fundador del claustro; Gerardo Gómez, profesor meritorio; Erwin von der Walde, profesor meritorio, y Jaime Posada, fundador del claustro y profesor meritorio.

La entrega de estos títulos se leerá en acto público para que sirva de estímulo a los estudiantes y despierte en ellos el deseo de servir a la cultura a costa de cualquier sacrificio, menos el de la libertad, pues sin ésta no será posible la primera.

En Bogotá, junio de 1954.

Baldomero Sanín Cano,
Rector".

Del Consejo Directivo

Al conocerse la libertad de Haya de la Torre, después de su largo asilo en la Embajada de Colombia en Lima, el Consejo Directivo aprobó el siguiente acuerdo, cuyo cumplimiento se verificó anoche en el acto en honor del maestro:

"El Consejo Directivo de la Universidad de América,

Considerando:

1º—Que uno de los factores substanciales para el mantenimiento y desarrollo de la cultura universal ha de ser la libertad del pensamiento y la absoluta conciencia de la expresión de las creencias ideológicas;

2º—Que este principio fundamental ha de estar amparado por el Estado y las instituciones de carácter público, emanadas del pueblo en los países democráticos;

3º—Que uno de esos amparos en América Latina es el Derecho de Asilo, institución característicamente latinoamericana, cuya violación implica atentado contra un fuero de la cultura del Hemisferio;

4º—Que Víctor Raúl Haya de la Torre ha contribuido al mantenimiento de los ideales americanos de auténtica cultura democrática tanto por su expresión intelectual como por su comportamiento humano.

Resuelve:

1º—Exaltar el nombre de Víctor Raúl Haya de la Torre como ejemplo intelectual para las juventudes de América.

2º—Conferirle el título de Doctor Honoris Causa en la Especialidad de Humanidades, de acuerdo con los estatutos y reglamentos de la Universidad, y celebrar en acto público la conferencia de este título.

Dado en Bogotá, a 15 de mayo de 1954.

Baldomero Sanín Cano, rector; Jaime Posada, director de humanidades; Alvaro Larremendi, rector de arquitectura; Jaime Ibáñez, secretario; Erwin Van der Walde, delegado de los profesores".

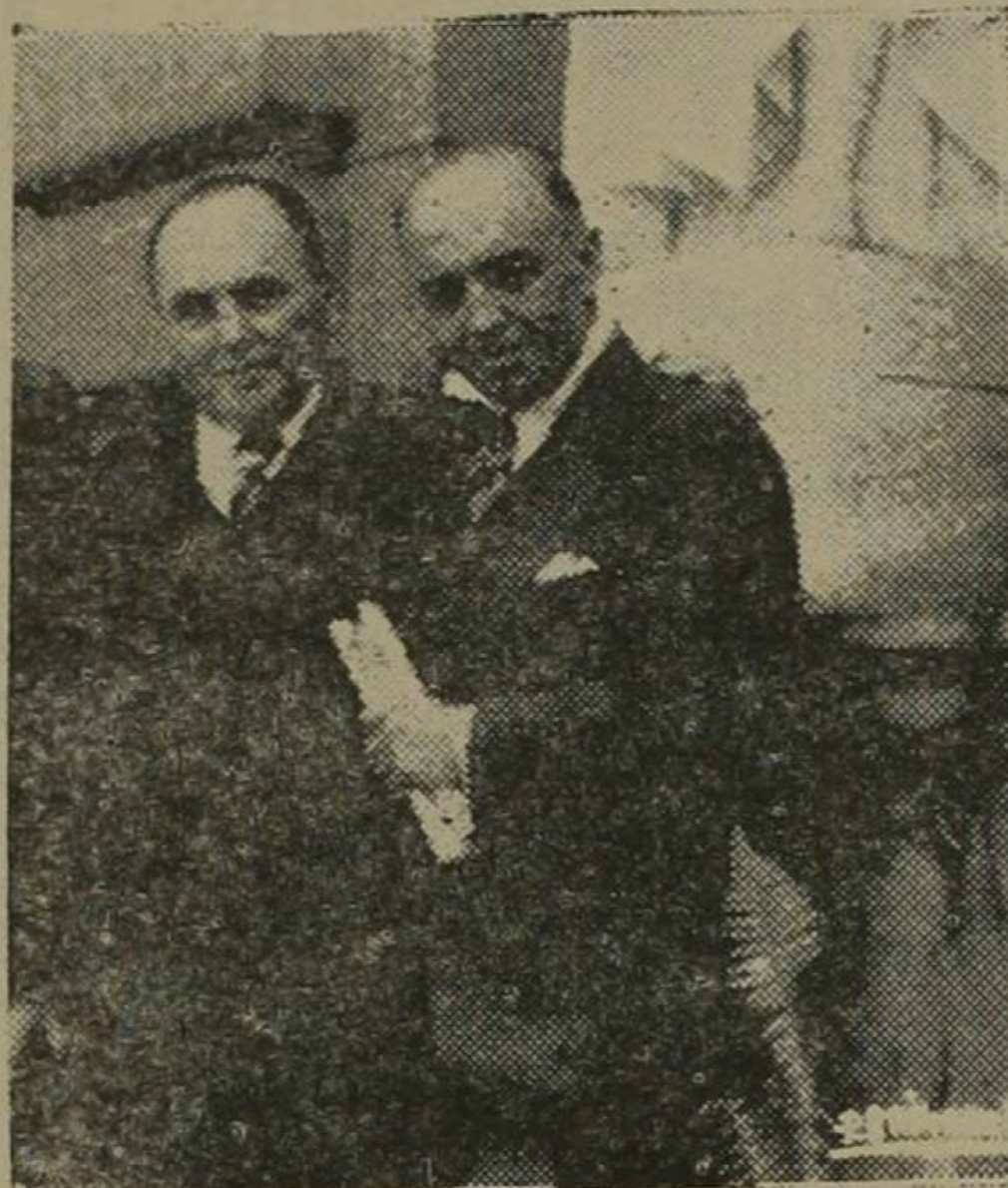
Una obra cultural

(Editorial de *El Tiempo* de Bogotá, Marzo 18 de 1954)

Los cuarenta años que hoy cumple el Gimnasio Moderno representan otros tantos de continuo y generoso servicio a la cultura colombiana. Cuando don Agustín Nieto Caballero—a quien es de justicia rendir en este día fervoroso tributo de gratitud nacional—trajo de sus estudios en Estados Unidos y Europa la idea de fundar un instituto de enseñanza secundaria, que recogiera los últimos adelantos de la ciencia pedagógica, muchas de las personas a quienes él habló de su proyecto sonrieron escépticas porque aquello parecía por entonces poco menos que quimérico. La nación vivía en materia de instrucción con un retraso de décadas y aquella iniciativa de un mozo romántico resultaba casi estrafalaria.

Pero cuando hay una voluntad al servicio de una idea no es difícil vencer obstáculos, y Agustín Nieto venció los muchos que se opusieron a su corajudo empeño. Así, en este aniversario, puede el nobilísimo maestro colombiano contemplar cómo no fueron perdidos sus sacrificios ni frustradas sus esperanzas. La ilusión de hace ocho lustros es hoy fecunda realidad que enaltece a la república en el ámbito primordial de su cultura.

No sería posible dejar de mencionar en este recuerdo del Gimnasio Moderno otros nombres entrañablemente vinculados a su historia. En primer lugar, los de don Tomás Rueda y Daniel Samper Ortega, maestros ellos también de méritos insignes, en quienes la patria tuvo elevadísima expresión y a la cual sirvieron con inteligencia y gallardía. Los dos



Agustín Nieto Caballero con J. García Monge. En San José de Costa Rica, Dicbre. 19 de 1947.

*

perpetúan las suyas en el alma del Gimnasio.

Se dirá que la obra del Gimnasio está limitada a una clase social determinada, y aun cuando la afirmación pudiera tener visos de verdad, lo cierto es que la acción educativa del notable instituto se ha extendido a todo lo largo de la patria, porque quienes pasaron por los ya beneméritos claustros, han sabido proyectar su espíritu a través de sus diversas actividades: así en lo social como en lo intelectual; así en lo político como en lo económico. El espíritu del Gimna-

sio ha cumplido auténtica función histórica.

Pero es más. El Gimnasio de don Agustín Nieto Caballero ha sido altísimo modelo de centros de enseñanza, y su organización y su orientación han dado a otras instituciones estímulos para empresas culturales semejantes. De esta manera el radio de influencia ha sido muy amplio, sin mencionar todo lo que ha significado en las generaciones que ya ha levantado el colegio, y que son—en los distintos órdenes de sus profesiones y trabajos—orgullo de la patria en cuanto la sirven con devoción y eficacia.

Desde luego esta insigne tarea de cultura no habría podido cumplirse si un alma apostólica no hubiera estado en permanente función creadora. Esa alma ha sido la de Agustín Nieto Caballero, maestro por excelencia, dotado no sólo de una inteligencia privilegiada y de una cultura pedagógica nada común en América, sino del más austero y auténtico espíritu magistral. A él, según la sentencia de Séneca, puede elegirse como maestro no sólo por lo que se escucha de sus labios sino por las muchas virtudes que en él pueden admirarse. Su obra que alcanza hoy tan elocuente cifra merece bien de la república y es honesto homenaje señalarlo así en este día. No sólo por lo que en el Gimnasio ha alcanzado, sino por la misión de educador que ha cumplido así en la Rectoría de la Universidad, como en el Ministerio de Educación, o a través de la constante lección de su vida tan plena de realizaciones y tan vigorosa en sí misma por lo que ha habido en ella de combate por un ideal, pues ya lo dijo el viejo Hugo que "sólo viven aquellos que luchan".

Con Agustín Nieto Caballero

En los 40 años cumplidos del Gimnasio Moderno

(En *El Tiempo*. Bogotá. 18 de marzo de 1914)

"Pudiéramos decir que el espíritu del Gimnasio se cifra en su amor a Colombia. Con el pensamiento fijo en Colombia se creó el Gimnasio. Queríamos darle al país ciudadanos íntegros, noblemente inspirados, amantes de la verdad y de la justicia, tolerantes, probos, limpios de pensamiento y de acción. En una palabra, gentes de bien, gentes preocupadas por las cosas del espíritu y por los problemas de la nación".

Así explicaba ayer tarde don Agustín Nieto Caballero, apóstol, fundador y Rector del Gimnasio Moderno, el espíritu del instituto a uno de los representantes de este diario. Hoy 18 de marzo, el Gimnasio cumple cuarenta años. El esfuerzo tenaz, la quimera, ¡iniciados en 1914 representan hoy una realidad intelectual y material por demás valiosa.

En la calle 74 de Bogotá, se yerguen ocho edificios en un terreno de 85.000 varas cuadradas. Hay pabellones para es-

tudiantes de distintos grados, desde el "jardín infantil" hasta los alumnos de la Facultad Industrial. Biblioteca, mapoteca, laboratorios, comedores, departamento médico, casa rectoral y estadio cubierto. En construcción se halla una capilla de estilo moderno, con un costo aproximado de \$ 250.000 y que se piensa tener terminada, incluso con sus inmensos vitrales importados de Francia, a fines del mes de junio, para la fiesta de San Pedro.

Aquellos lejanos potreros

El Gimnasio comenzó sus labores hace ocho lustros en una casa de la calle 57, en lo que hoy es el Bosque Calderón Tejada. Esas actuales extensiones de terreno, amplias y verdes, aprovechadas hoy para campos de deportes, para avenidas de asfalto, para cimiento de los distintos pabellones, fueron adquiridas en 1916 por don José María Samper—uno de los fundadores y benefactores—por \$ 10.000. Eran unos potreros distantes y

limitados por callejones, extraviados y polvorientos.

"Algún día le compraremos algo"

A los veinticuatro años y después de cursar estudios en varias universidades europeas, llegó a Bogotá —que seguía siendo Santa Fe— un joven obsesionado con las tesis de la reforma educativa y los métodos modernos—modernos para la primera década del siglo—para enseñar a los niños. Su tío, Lucas Caballero le consiguió una entrevista con el presidente. El doctor Carlos E. Restrepo le escuchó paternalmente durante un buen rato. El joven proponía la fundación de una normal para la preparación de maestros idóneos y se ofrecía para dirigirla. Al finalizar le dió una tarjeta de recomendación para don Carlos Cuervo Márquez, su ministro de instrucción.

El joven y pertinaz renovador logró audiencia con el ministro. Habló y habló durante horas. Citó libros, pronunció nombres extranjeros, se refirió a paí-

ses, mencionó universidades. El "titular del despacho" le escuchó abnegada y pesadamente. Para terminar la entrevista, le dijo más o menos:

—Mire, amigo, la partida para comprar la clase de material pedagógico que usted tanto pondera está agotada. Sin embargo, pásese alguna otra vez por aquí para ver si podemos hacer algo.

El ministro, con irremediable inocencia, había confundido a Agustín Nieto Caballero con un vendedor de utilería docente. Desde entonces Nieto Caballero juró no volverse a acercar a las oficinas públicas en solicitud de auxilio para nada. De esa reacción y de varias reuniones en su casa nació la idea del Gimnasio, como obra del esfuerzo y de la iniciativa particulares.

Los otros rectores

Don Agustín ha figurado siempre en las directivas del establecimiento. En un cargo o en otro. Lleva quince años continuos de rector. El primero de sus antecesores fué don Alberto Caradine. Más tarde don Pablo Vila, el autor de la conocida geografía de Colombia. Luego don Tomás Rueda Vargas. Y don Daniel Samper Ortega, y don Julio Carrizo Valenzuela.

Directiva actual

En la actualidad se educan 500 muchachos. 250 en los cursos de primaria. El resto en el bachillerato y la facultad. Los cupos para cada curso están limitados. No más de veinticinco por grupo.

Hay un consejo directivo: Monseñor Emilio de Brigard, como presidente; Roberto García Paredes—también es decano de la Facultad de Administración y Economía—como vicepresidente; Jaime Concha, Luis Eduardo Lleras, Mario Inserna, Manuel Trujillo Venegas.

Tienen el cargo de procuradores (el de "procurar" fondos explica en broma el rector) los señores Camilo Sáenz y Roberto García Paredes. Desde hace muchísimos años ocupa la secretaría general, don Benjamín Casablanca.

La vicerrectoría está a cargo del profesor Ernesto Bein, alemán, con 18 años de residencia en Colombia, contratado por don Agustín en una de sus visitas a Londres, experto en idiomas y ciencias naturales.

Doña Isabel Holguín de Gómez "mañana" la sección de enseñanza primaria

y el "jardín infantil". Desde los primeros años—los cinco, los seis, los siete—enseña alegría y buenos modales. Y sentido de la responsabilidad.

Alegria, porque, como sigue explicando el rector Nieto Caballero al representante de **El Tiempo**, "usted encontrará aquí muchachos alegres, alegres no sólo en las horas de juego, sino en las de estudio también, porque la formación del carácter, y éste no se logra sino en un medio en donde la personalidad encuentra libre expansión y en donde la franqueza y la lealtad son normas de vida. El espíritu del gimnasio es todo esto, y algo más que usted encontrará en estos campos en donde los árboles y los prados y las flores y las palomas son alegría y la mejor muestra de la salud del cuerpo y del alma. Nuestra disciplina es una disciplina de confianza. Somos partidarios de la libertad, pero de una libertad con responsabilidad, con responsabilidad. Descartado está aquí el temor que sólo puede crear hábitos de hipocresía y servidumbre. Nos importa ante todo ser colaboradores eficacísimos en la educación de nuestros alumnos".

Beneficio nacional

—Cuáles considera usted que son los servicios principales que el Gimnasio le ha prestado al país?

—Me hace usted preguntas que son de muy difícil contestación. Creo en todo caso que el Gimnasio con la renovación de sistemas educativos que inició desde el año de 1914 ha servido de reactivo, o digamos mejor, de estímulo, a millares de maestros de buena voluntad que han preferido ver en este instituto un animador de la cultura patria.

"La vida no dió para más..."

Don Agustín es un conservador ameno. Puebla el relato o el diálogo de gracia y picardía. Habla del Gimnasio, o de las Cajas Escolares o de la Colonia Escolar de Pacho con el mismo fervor de hace lustros. Si le tocase comenzar, emprendería las mismas obras. Esas obras son su orgullo.

—Mi gran fortuna, si alguna he tenido, explica, ha sido el espíritu de continuidad. Comencé siendo un maestro. La vida no me ha dado tiempo de hacer nada más.

Claro que ha sido otras cosas. Embajador, viajero, escritor, conferencista. Pero no hay duda que su ilusión y su triunfo han sido la pedagogía.

Credo del periodista técnico

(Circular. En Rep. Amer.)

1º—Creo que el periodismo es un sacerdocio.

2º—Creo, pues, que debe ser ejercido con profundidad vocacional y elevados ideales, al servicio de la verdad.

3º—Creo en la misión de perfeccionamiento del periodismo técnico que, complemento de la prensa informativa, a la que se halla unido por estrecha alianza espiritual, ha de ir siempre más allá de la noticia o del comentario, en busca de las causas de cada hecho y de sus efectos.

4º—Creo que el arte afina el alma y que en la faz estética el periodismo téc-

nico es certero guía de auténticos caminos de belleza.

5º—Creo que la ciencia perfecciona a la humanidad y que el periodismo técnico es antena captadora de toda feliz nueva para el mejoramiento social, aula de estudios y tribuna de nobles mensajes.

6º—Creo que la sed de saber es inextinguible y por ello beberá insaciablemente en todas las fuentes de cultura.

7º—Creo que todo derecho engendra un deber, y que el derecho irrenunciable a llegar libremente a toda fuente in-

Cuadernos Americanos

Apartado Postal 965

México, D. F., México

Estos libros interesantes:

Antonio Castro Leal: <i>Juan Ruiz de Alarcón</i>	Dól. \$1.00
Juan Larrea: <i>Rendición de Espíritu I y II</i> , cada uno	1.00
Eduardo Villaseñor: <i>Ensayos Interamericanos</i>	1.00
Emilio Prados: <i>Jardín Cerrado</i>	1.00
Rodolfo Usigli: <i>Corona de Sombra</i>	1.00
Sara de Ibáñez: <i>Pastoral</i>	0.50
Gustavo Valcárcel: <i>La Prisión</i> ..	1.50
Gustavo Valcárcel: <i>La agonía del Perú</i>	0.50
Miguel Alvarez Acosta: <i>Muro blanco en Roca Negra</i> . Novela. Premio <i>El Nacional</i>	2.00
Miguel Alvarez Acosta: <i>Nave de Rosas Antiguas</i> (Poemas) ..	2.00
Fernando Benítez: <i>China a la vista</i>	2.00
José Tiquet: <i>Sangre de lejanía</i> . ..	1.20
Margarita Paz Paredes: <i>Dimensión del Silencio</i>	1.20
German Pardo García: <i>Acto poético</i>	1.50

Solicítelos a *Cuadernos Americanos* (México, D. F.); o a *Rep. Americano* (San José, Costa Rica).

formativa, implica el deber de exponer con exactitud lo hallado y analizarlo en todos sus aspectos, a fin de responder a las esperanzas con fecundas realidades.

8º—Creo que la abnegación es una poderosa fuerza espiritual, y que en la tenaz brega del periodismo, encaminada siempre a fines constructivos, a defender los principios básicos de la dignidad humana, los sagrados intereses de la patria y la armonía mundial, el periodismo técnico cumple alta misión, pues tiene por finalidad estudiar y enseñar, y nada hay mejor para el logro de la serenidad espiritual que el conocimiento perfecto de los hechos, meta perfectamente definida del tecnicismo.

9º—Y porque creo en la justicia, en la verdad, en la ciencia, en el arte, en la depuración por el estudio, en que de la mente brota la luz eliminadora de las sombras que ocultan las sendas de la concordia, ejerceré siempre el periodismo técnico como un sacerdocio, sin reparar en sacrificios, encendido de fe el corazón, dirigida la vista adelante, al progreso de la Humanidad.

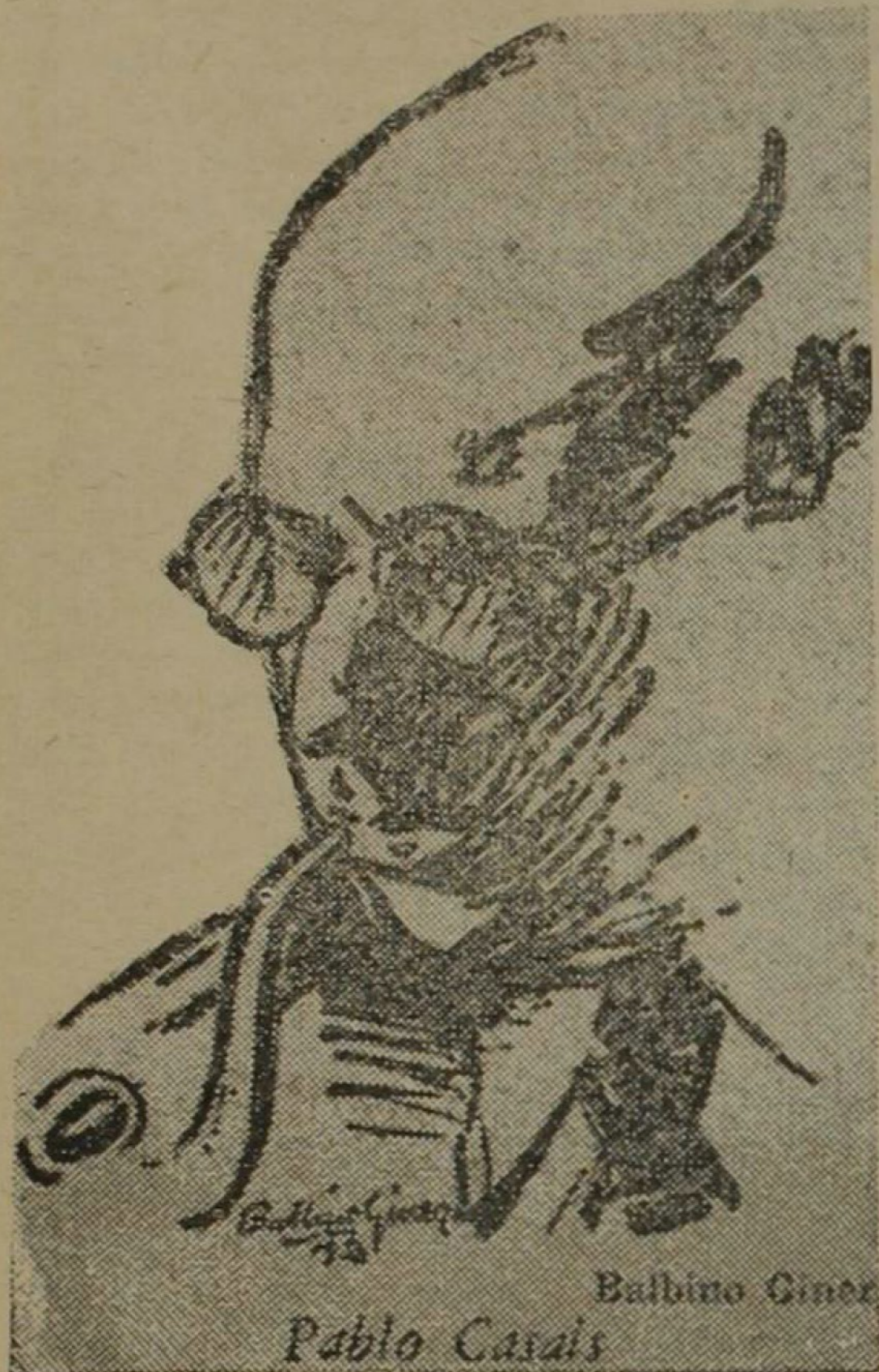
F. Antonio Rizzuto.

Presidente fundador y actual
Presidente Honorario.

Credo adoptado por unanimidad por el C. D. de la ASOCIACION DE LA PRENSA TECNICA ARGENTINA (A. P. T. A.), Avda. Córdoba 2240, Buenos Aires, (T. E. 47-1225), en su sesión del 27 de noviembre de 1952.

Oda a Pablo Casals

(En Rep. Amer.)



Gran círculo de luz emana siempre
el arco prodigioso de tu cello
y tu noble cabeza, torre santa
que esbeltamente sube hasta los cúmulos
de la increada música.

Y en derredor de Dios esa luz gira,
¡oh nuevo evangelista del espíritu!
La tempestad del mundo nada puede
contra esa montaña en que te yergues,
diamante de pureza.

Tu corazón asila, patriarca,
un grandioso consuelo que heredamos,
en todos los países del olvido,
en todas las riberas de la niebla,
tus desterrados hijos.

¡Qué lecciones doradas nos enseñas
con tu Bach inefable y redivivo,
con derroche de fugas y preludios,
despeñando alegría como chispas
de celestiales orbes!

Aunque lejos, tú luz nos ciega el alma
Aunque lejos, oímos tus silencios.
Aunque lejos, te invocan nuestros labios.
Y tus sonatas vibran en nosotros,
aunque suenan muy lejos.

Tu palabra, también, es melodía
tan profunda, preciosa y delicada.
En nosotros—¡tan solos!— madurando,
nos da frutos de amor y no de enigmas:
verdor de vida y gozo.

Tú nos salvas en Prades, abadía
que trasciende esperanza y mana ejemplo:
el mísero bregar allí trasmudas
en himno sacro y dulce espera íntima,
al pie de eternas nieves.

Concha Zardoya

(Del libro inédito *El desterrado ensueño*)

Tulane University.
New Orleans.

Mala vecindad

El crimen contra Guatemala

Por Vicente Sáenz

(En *Humanismo*. México, D. F. Julio de 1954)

Me parece estar viviendo los días terribles de la guerra de todos contra España. Hace 18 años de la gran tragedia, y nunca pude imaginarme que un crimen semejante se iba a repetir en mi propia patria centroamericana.

En aquellos años el nazifascismo — ahora resurrecto con armas y dólares norteamericanos — estaba en todo su apogeo. El Japón había caído sobre Manchuria. Mussolini sobre Abisinia y sobre Albania. Hitler se preparaba para quedarse con Austria, con Checoslovaquia y la mitad de Europa.

El Eje Roma-Berlín-Tokio, eje totalitario de la más horrenda barbarie, era el campeón del anticomunismo, campeonato que ostentan hoy, gloriosamente, los Estados Unidos. Y en nombre del peligro comunista llevaban a cabo todas sus matanzas y sus agresiones, supercivilizadamente, el Fuehrer, el Duce y el Mikado.

¡Pero no contra la Unión Soviética, sino—ya lo hemos visto—contra Manchuria, contra Abisinia, contra Albania, contra la República Española, contra países indefensos, que nada tenían que ver con la doctrina comunista!

Larga y heroica fué la resistencia del pueblo español—del pueblo católico español—, frente a los ejércitos de Roma y de Berlín; bajo los bombardeos de ciudades abiertas, de niños, de mujeres y de ancianos; ante la monstruosa complicidad de las llamadas potencias democráticas, que no encontraban eviden-

cia suficiente en la Sociedad de las Naciones de Ginebra para condenar a los Estados agresores.

Como en el caso de Guatemala, se hablaba de "aviones piratas", de "barcos piratas" y de neutralidad entre "las dos facciones", dándole cariz de guerra civil a la invasión, no obstante que en cuatro días el pueblo y el Gobierno habían derrotado a los jefes y oficiales que encabezaron los golpes cuartelarios del 18 de julio, en Madrid, Valencia y Barcelona.

Se hablaba, en resumen, de "las dos facciones", porque los totalitarios encontraron su *quisling*, su Francisco Franco, de la misma manera que Washington y la United Fruit han encontrado en 1954, sin ejército ni pueblo que lo apoye, a su Castillo Armas, para invadir, bombardear y someter a la pequeña república guatemalteca.

* * *

¿Qué había hecho España para que la atacaran y la destrozaran inmisericordemente, con el viejo fraude del anticomunismo en alto, las fuerzas extranjeras de la invasión totalitaria?

Lo que había hecho la República era oxigenarse; vivir y defender la democracia; multiplicar el número de escuelas; establecer una reforma agraria moderada; repudiar la guerra en su Constitución y oponerse, por lo mismo, a mantener en vigencia un tratado de alianza con Italia, indispensable para el fortalecimiento del Eje Roma-Berlín.

Nació entonces la patraña diabólica del peligro comunista, apoyada por toda la caverna y dirigida por Herr Doktor Joseph Goebbels, a pesar de los siguientes hechos comprobados: Ni el Presidente Azaña ni los miembros de su Gabinete eran comunistas. En unas Cortes de 473 diputados, sólo 14 pertenecían al pequeño grupo del marxismo. La libertad religiosa, la de reunión y la de imprenta eran irrestrictas. No había si quiera representantes diplomáticos o consulares de la Unión Soviética en territorio español.

Sin embargo, Goebbels hizo creer al mundo, con su formidable equipo de propaganda y su guerra de nervios, que el régimen de los republicanos españoles —liberales del siglo XIX—era un grave peligro para el espiritualismo maravilloso de la civilización occidental, defendida por el amontonamiento de nazis alemanes, fascistas italianos, moros de Mahoma, el alto clero anticristiano y las clases más retrógradas de la espuma aristocrática y de la reacción mundial.

¿Qué ha hecho Guatemala, 18 años después, para que se lancen sobre su territorio pilotos y mercenarios extranjeros, con tanques, con bombas y aviones del Pentágono con su *quisling* escogido en Washington y el respaldo criminal de viejos vendepatrias centroamericanos?

La que ha hecho Guatemala, a partir del 20 de octubre de 1944, después de ochenta años de sangrientas dictaduras —con breves intervalos de libertad—, ha sido también oxigenarse; vivir y de-

fender la democracia; multiplicar el número de escuelas; formar ciudadanos en lugar de ilotas; establecer sindicatos, seguro social, salarios mínimos vitales, sin excluir de la legislación del trabajo al poderoso Imperio del Banano, cuya testa coronada es la United Fruit Company. Su presidente a partir de 1932, Samuel Zemurray, no es nativo de Norteamérica, sino inmigrante de Besarabia. Vale decir, espécimen balcánico natural de una provincia rumana actualmente colocada tras la Cortina de Hierro.

¡Ah! Y decretó también Guatemala su reforma agraria, haciéndola funcionar sobre la marcha, sin ventajas ni discriminaciones en favor o en contra de nacionales o extranjeros. Dicha reforma—recomendada incluso por las Naciones Unidas—tenía que tocar inevitablemente tierras ociosas de la United Fruit, el mayor consorcio latifundista de la República. ¡Y el monopolio superestatal de Honduras! ¡Y el más hábil succionador de Costa Rica! En los tres países goza el insaciable "trust" de concesiones increíbles que vencerán en vísperas del año dos mil.

* * *

En haber querido liberarse está lo grave para Guatemala. En haber topado con la United Fruit Company, cosa de tanto peligro como topar con la Iglesia, según las advertencias de don Quijote a Sancho. Y más aún si se recuerda que muchos funcionarios norteamericanos son accionistas del gran monopolio, y que el Secretario de Estado, Mr. John Foster Dulles, ha sido miembro del conocido bufete de Wall Street, Sullivan and Cromwell. Este bufete es el que maneja los negocios legales e ilegales de la IRCA (International Railways of Central America), la empresa ferrocarrilera que forma un todo con la United Fruit y otras compañías filiales del mal oliente Imperio del Banano.

Lo mismo entonces que contra España, lo mismo que contra México, empezó a explotarse contra la nación guatemalteca la vieja patraña del peligro comunista, no obstante que lo que hay en Guatemala es la Constitución democrática de 1945, como en México la de 1917, como la que aprobó la República Española en 1931. Y a pesar de los siguientes hechos comprobados durante el régimen del Presidente Jacobo Arbenz, quien el 27 de junio prefirió dejar el poder inopinadamente, "para evitar la destrucción de su pequeña patria y las matanzas de la población civil por bombarderos norteamericanos".

En un Congreso de medio centenar de diputados, sólo han tomado asiento cuatro legisladores relativamente comunistas. Ni el Presidente ni los miembros de su Gabinete pertenecieron a otro Partido que no sea el de la Revolución guatemalteca. De 328 municipios, solamente en tres lograron dominar algunos simpatizantes del marxismo. La libertad religiosa, la de reunión y la de imprenta fueron irrestrictas, tanto en el sexenio del Presidente Arévalo, como durante los tres años y cuatro meses en que los Estados Unidos y la United Fruit apenas dejaron gobernar al Presidente Arbenz. Se acabó esa libertad con el estado de

En la playa

(En Rep. Amer.)

Para Rosita Díaz de Fonseca, en memoria de las tardes que pasamos juntos, asustándola con mis paradojas, como hubiera podido asustarla un ratón.

En vano viene el mar desde el remoto horizonte para besar tus pies ligeros,
porque tú los retiras cuando llegan las olas.
Callas, y yo no digo nada.
Tal vez ni siquiera pensamos.

En la sombra una errante luciérnaga,
con su pálida luz parpadeante,
llegó a alumbrar sobre tus ojos negros
el cálido prisma de una lágrima,
hermana de aquella que un día
me obligaste a beber.

Tus lagrimas son tan amargas,
son tan amargas tus lágrimas
como las aguas del mar.

Una medusa blanca y azul,
que anhela saber por qué
llorando estás, cruza
el terso cristal marino,
rauda como un ascensor,

y, estática, te mira, mientras
tú trazando estás
con tu sombrilla escarlata,
sobre la arena inconstante,
los tres casos del problema
de la igualdad de la igualdad
de los triángulos.

Mario Santa Cruz

Bogotá, 13 Mayo 1954.

sitio, cuando públicamente se preparaba la invasión desde Honduras y Nicaragua.

Antecedentes que explican cómo Washington siembra la guerra en Centroamérica

Lo que ahora padece Guatemala, con el apoyo servil de vendepatrias y comparsas, ya tuvo que sufrirlo Nicaragua. Volvamos los ojos a 1906, cuando aún no se hablaba de comunismo, pero sí del peligro japonés. El Presidente de los Estados Unidos, Teodoro Roosevelt—el del gran garrote—, y su Secretario de Estado, Elihu Root, decididos a que la ruta canalera de Nicaragua pasase al dominio de Washington, para que ninguna otra potencia intentara competir con el Canal de Panamá, creyeron oportuno enviar un emisario al Presidente de esa República, general José Santos Zelaya.

Escogieron para tan delicada misión al señor Washington S. Valentine, quien fué llevado al puerto de Corinto en un barco de guerra norteamericano y procedió sin pérdida de tiempo a cumplir su cometido. La propuesta, en resumen, era un ofrecimiento de apoyo al general Zelaya para realizar la Unión de Centroamérica: armas, dinero, lo que necesitase, con la única condición de que le cediera al Gobierno de los Estados Unidos la ruta canalera y una base naval en el Golfo de Fonseca.

Zelaya contestó al señor Valentine que el ideal unionista, tarde o temprano,

llegarían a realizarlo los centroamericanos, sin sacrificar su integridad territorial ni su soberanía. Por lo demás, dió seguridades al mencionado emisario de que mientras él — Zelaya — estuviese en el poder de Nicaragua, no pensaba tratar con el Japón, ni con ninguna otra potencia, el dominio de la ruta canalera ni del Golfo de Fonseca.

Será bueno advertir que no era Zelaya, ni mucho menos, una blanca paloma, sino un déspota cruel y sanguinario; pero tuvo la virtud de no entregarse al conquistador extranjero, de luchar por la integridad de su patria, de no caer tan bajo como los que negociaron después con el imperialismo, hasta llegar a la ignominia de Somoza, quien ha hecho de Nicaragua el cáncer de Centroamérica.

* * *

Cuando Valentine entregó al Presidente Roosevelt la respuesta del general Zelaya, optó el turbulento gobernante norteamericano por no insistir en sus proposiciones. Comprendía que, para lograr su intento, no le quedaba otro camino que encender la hoguera de la revolución en Nicaragua, así como con idénticos propósitos lo había hecho en Panamá. Pero no quiso llegar a esos extremos recordando, tal vez, el escándalo que le armaron sus enemigos por el zarpaso en perjuicio de Colombia.

Pensó entonces el Roosevelt del "big stick" que lo más cuerdo sería esperar, dejando planteado el problema para que lo resolviera la Administración siguiente. Sin embargo, faltándole ya poco tiempo para dejar el mando y el palo, decidió patrocinar las primeras Conferencias Centroamericanas de Paz y Amistad, en diciembre de 1907.

El nuevo huésped de la Casa Blanca, Mr. Howard H. Taft, y su Secretario de Estado, Philander C. Knox, maestro esclarecido de la diplomacia del dólar, insistieron en la urgencia de negociar la ruta canalera del San Juan y del gran lago de Nicaragua, así como la base naval del Golfo de Fonseca, en cuyas aguas deseaba Washington que se mecieran sus acorazados. Para eso había que derrocar a Zelaya, sin que los norteamericanos aparecieran como directamente interesados en su caída.

Mr. Taft y Mr. Knox resolvieron entonces—como herederos del Partido Republicano lo han hecho ahora con Guatemala—, asegurando que Zelaya perturbaba la paz del Istmo, lanzar a Costa Rica, El Salvador y al déspota guatemalteco Manuel Estrada Cabrera, contra su rival nicaragüense. Y poniendo manos a la obra, el Ministro norteamericano en Costa Rica, Mr. Merry, se dirigió en noviembre de 1909 al ilustre Presidente de mi patria, Lic. don Cleto González Víquez, insinuándole que se uniera a Guatemala y El Salvador en una guerra contra Nicaragua, y que los Estados Unidos proporcionarían todo lo que las tres naciones necesitaren.

Alegaba el plenipotenciario de Washington que el Gobierno costarricense debía atender sin dilación a esas indicaciones, y combatir contra Zelaya **en nombre de la paz**, porque tropas de Nicaragua al mando del general Toledo— aunque fuera por equivocación—, habían entrado en territorio de Costa Rica.

Mas he aquí que nuestro Secretario de Relaciones Exteriores, el notable historiador y literato recientemente fallecido, don Ricardo Fernández Guardia, respondió en nombre del Presidente González Víquez que esa, o cualquiera otra dificultad por el estilo, sería solucionada por la Corte de Justicia Centroamericana, la cual había sido creada por los Pactos de Paz y Amistad de 1907, patrocinados por el ex-Presidente Teodoro Roosevelt y por el Gobierno mexicano; y que le asombraba en grado sumo que cabalmente de Washington vinieran insinuaciones bélicas cuando la citada Corte, allí nacida, tenía por objeto principal evitar derramamiento de sangre centroamericana.

(El informe detallado de estos sucesos fué transmitido al general Zelaya por su Encargado de negocios en San José, don Alceo Hazera, conservándose copias de todos los documentos sobre la materia, en los Archivos de Relaciones Exteriores de Costa Rica y Nicaragua).

* * *

No voy a extenderme con la reproducción de interesantes cablegramas, en los que nuestro Ministro en Washington, don Joaquín Bernardo Calvo, hace ver

al Canciller Fernández Guardia el grave disgusto del Secretario de Estado Knox, por la negativa de Costa Rica en atacar a Nicaragua, y su insistencia en "asumir enérgica actitud" contra Zelaya. Será suficiente tomar nota de que en aquella ocasión le fallaron sus cálculos al Departamento de Estado, en contraste con lo ocurrido en 1954. ¡La más penosa complicidad de los gobiernos pupilos de Honduras y de Nicaragua, al servicio abominable de lo peor de Norteamérica, para invadir y bombardear al pueblo hermano de Guatemala!

¿Qué hizo entonces Washington, en 1909, para derrocar el régimen nicaragüense que se oponía a sus designios? Romper hostilidades abiertamente con Zelaya. Enviar acorazados y "blue jackets". Fortalecer una revolución cuando ya estaba vencida. No tomar en cuenta la renuncia del mandatario ni la elección, por el Congreso, del Dr. don José Madriz. Imponer a los Díaz, a los Chamorro, a los Moncada, a los Somoza, que ya lleva veinte años de arrasar a su patria. Sembrar la guerra, en aquella fecha y en años posteriores, cuando surge la figura libertadora de Augusto César Sandino. Y valerse del Tratado canalero que al fin le firmaron sus hombres peles, para deshacernos la Federación Centroamericana de 1921, para intervenir en nuestros destinos, para mantener a Centroamérica "como debajo de llave".

* * *

¡Como debajo de llave!, según le escribía fray Tomás de Berlanga a Carlos V, explicándole las posibilidades de abrir el Canal de Panamá. Así estamos. Como debajo de llave. En lo militar, con sátrapas de cuartel y charreteras al servicio de Washington. En lo político, con vendepatrias o lacayos del Tío Samuel en el poder. En lo económico, con el Imperio del Banano y otros monopolios que nos asfixian.

Ya lo escribí en "Rompiendo Cadenas", **hace muchos años**, cuando aún no se hablaba del "peligro moscovita", ni había pazguato ni bribón a sueldo que osara negarnos altas miras a quienes luchábamos por la independencia hispanoamericana:

¿Centroamérica?
Zona de influencia de un gran imperialismo.
Intervención.
Acorazados.
Canal de Nicaragua.
Tropical Radio Corporation.
United Fruit Company.
Cuyamel Fruit Company.
Bond and Share Company.
Rosario Mining Company.
Racimos de bananos.
Concesiones.
Luz y fuerza.
Barras de oro.
Dividendos sobre acciones escritas en inglés.

Tratados de Washington.
Tratados canaleros.
No reconocimiento.

Sumisión al amo rubio que se solaza con la Biblia y la Doctrina de Monroe.

Héroes que exponen la vida y sacrifican feroces la del compatriota.

Cides campeadores que vuelven su espada contra el cristiano y se inclinan asustados ante el moro. ¿Dónde están los bravos que desafían a la muerte?

¿Dónde, que hincan la rodilla frente al conquistador?

A lo largo de la ruta, miseria. Niños en harapos, ventrudos de lombrices. Rostros amarillos. Paludismo. Fiebre de microbios. Y fiebre, al mismo tiempo, de reivindicación. Hambre de pan y de justicia.

Al otro extremo: Jorge Ubico, José María Moncada, Emiliano Chamorro, Adolfo Díaz, Sacasa, Cuadra Pasos, don Tacho, don Tiburcio y sus cohortes. Edecanes. Escribientes. Médicos. Abogados consultores. Muchos tontos. Muchos listos. Cohetes. Charangas. Música de viento.

En el corazón del Istmo: Patriótica inquietud. Transformación social, sin demagogias ni líderes en busca de postor. Nacionalismo defensivo. Conciencia y subconciencia que se funden. ¡Pueblos sanos que se aprestan a librar su gran batalla de liberación

* * *

Se aprestó Guatemala. Dió un salto de un siglo hacia adelante, y la marcaron con la hoz y el martillo. ¡Cabeza de puente del Kremlin ¡Amenaza directa al Canal de Panamá! Y hasta vió Somoza un rojinegro submarino bolchevique, que tras larguísima navegación y riesgo de dar contra las rocas en el Estrecho de Magallanes, dejó en las costas nicaragüenses del Pacífico 42 ametralladoras, 112 fusiles y 28 bombas de mano. ¡Maniobras de Guatemala y del Soviet para iniciar la conquista de Centroamérica! Y rompió relaciones Somoza con el régimen guatemalteco.

Llegaron en esos mismos días a Puerto Barrios las armas adquiridas en Suiza y en Polonia por el Gobierno de Arbenz, después de haber agotado toda clase de gestiones para comprarlas en Estados Unidos. ¡Intervención de Rusia en América! ¡Violación de la nueva y extraordinaria Doctrina de Monroe, proclamada en la Conferencia de Caracas por el imponderable Mr. Dulles! Esas fueron las declaraciones del Departamento de Estado, coreadas por el orfeón de nuestra "anticomunista" **Internacional de Satrapías**.

Lo demás lo han leído en los periódicos muchos millones de habitantes del planeta, o lo han escuchado por la radio,

a saber: Convocatoria de Washington a una Conferencia Interamericana de Cancilleres, para intervenir en Guatemala contra el "comunismo". Envíos de armas del Pentágono, en enormes cantidades incluyendo aviones de bombardeo, a Honduras y a Nicaragua. Intensificación de la campaña periodística mundial, financiada por la United Fruit, en descrédito de la hermana república centroamericana. Nerviosismo en la OEA. Impaciencia del Secretario de Estado Dulles y del Imperio del Banano, anticipándose a la Conferencia en ciernes con la invasión armada. Primeros bombardeos aéreos de Guatemala, el 18 de junio de 1954. Protestas de la nación agredida ante la ONU. Contraprotestas ante la OEA. de los dos gobiernos cómplices centroamericanos, diciéndose inocentes y acusando ellos a la víctima de ser su victimaria. Conmoción en todas las repúblicas hispanoamericanas; declaraciones de cuerpos legislativos; manifiestos de catedráticos e intelectuales; grandes mítines de estudiantes y obreros, contra la actitud incalificable de los Estados Unidos. Renuncia, en fin, del Presidente Constitucional de Guatemala el 27 de junio, según se dijo antes, para evitar mayores desventuras a su patria.

Y no es lo malo la renuncia o la caída de un gobernante — lamentable en este caso, por lo que pudo tener de símbolo—, sino la forma en que se ha violado el principio de no intervención, a pesar de las Cartas de San Francisco y de Bogotá. Es decir, no obstante la existencia de las dos costosísimas entelequias de la burocracia internacional, con sus vistosas siglas de ONU y de OEA, tanto más falsas cuanto que en ellas todo anda desunido y desorganizado.

Da pena, por otra parte, el silencio de las cancillerías democráticas del mundo bolivariano, frente a la complicidad de los dictadores con Washington y Wall Street para sembrar la guerra, el odio y el temor entre naciones hermanas; para atemorizar a poblaciones civiles con bombardeos aéreos, ajenos a nuestro clima, que podrá ser el de las viejas guerras civiles de hombre a hombre, pero no el supercivilizado de los genocidios; para detener la evolución progresista de un pueblo respetable, aunque pequeño, en su marcha hacia el futuro; para comentar y fortalecer en el Istmo centroamericano, como lo han hecho los Estados Unidos en el resto del Continente, a los peores sistemas totalitarios, a los más serviles y abominables que hayamos padecido, provocando así la quiebra completa de la política de buena vecindad, de acuerdo con lo que se trae a colación en el siguiente y último acápite de estos apuntes.

Caída vertical del Panamericanismo

Junio de 1954, con la invasión extranjera en Guatemala para derrocar a su Gobierno, pasará a la Historia como uno de los períodos más infortunados del Panamericanismo. Es natural que semejante atropello — se esbozó en párrafo anterior— marque una quiebra profunda de esa doctrina y de la política de buena vecindad, no sólo en el pensamiento de nuestras minorías selectas —desde el punto de vista ético—, sino

también en lo que podría llamarse el subconsciente de la gran masa popular hispanoamericana.

Será bueno recordar que el Panamericanismo, en su buen sentido, pudo haber cuajado en los primeros años de nuestra independencia. Hacia 1820, 1823, 1826, cuando prevalecían en la joven república del norte varones ejemplares, de la talla moral e intelectual de John Quincy Adams, James Monroe o Henry Clay, admiradores entusiastas de los próceres que peleaban en el sur, heroicamente, por romper sus cadenas y ser libres.

Pero cambiaron los tiempos. A los Adams, los Clay y los Monroe; a su honradez y su brillante inteligencia; a su actitud contra los designios cavernarios de la Santa Alianza, habría de seguir el Destino Manifiesto de los Polk, los Evarts, los John Hay, el ya citado Teodoro Roosevelt del gran garrote. Y a continuación los Taft, los Knox, los Coolidge, los Kellogg, los Hughes y tantos más, hasta encontrarnos con el actual Secretario de Estado norteamericano, Mr. John Foster Dulles, algo así como una síntesis, como una culminación en bruto de la soberbia y la rapacidad de sus antecesores.

* * *

Tenemos, pues, que el Panamericanismo, que la simpatía y la comprensión entre las dos Américas, pudo haber sido una realidad en los primeros años de nuestra independencia. Incluso la Doctrina de Monroe, aun cuando sólo debe tomarse como una declaración unilateral del Gobierno de Washington, pudo haber servido—¡sin Destino Manifiesto!— como lazo de cooperación continental americana. Y esto es así porque en aquella época los Estados Unidos, en contraste con los absolutistas europeos, representaban el espíritu democrático, liberal y progresista de la hoy deformada civilización occidental.

Mas ya vimos que cambiaron las cosas al correr de pocos años. Todos sabemos que uno y otro país latinoamericano, desde la vecindad de México hasta la lejanía de Chile del Perú o del Río de la Plata, tuvieron que defenderse por sí mismos de diversas agresiones extracontinentales. Y que mal interpretada—o perfectamente bien interpretada para los intereses de Wall Street y de un nuevo Washington imperialista—, aquella doctrina de 1823, al servicio exclusivo de la nueva gran potencia, bien podría tomar distintos nombres como los siguientes:

Doctrina Polk o del Destino Manifiesto, que le cercenó a México la mitad de su territorio, en 1846 y años subsiguientes. **Doctrina Evarts** o derecho de intervención, expresado a grandes voces, para cobrar deudas y proteger intereses norteamericanos en las naciones del sur. **Doctrina del "big stick"**, que manejó en su fuerte puño el Presidente y Coronel Teodoro Roosevelt, cuando de un solo golpe le arrancó a Colombia el Istmo de Panamá. **Doctrina Taft-Knox**, o de la vilmente corruptora diplomacia del dólar. **Doctrina Coolidge**, sintetizada en esta frase: "Detrás de los dólares van los acorazados". Y por último, para ali-

vio de males, la que va en camino de ser **Doctrina Dulles**, novísima y extraordinaria versión del texto de Monroe, aceptada casi por unanimidad en la reciente Conferencia de Caracas, sin que los delegados comparsas advirtieran que estaban negando el ideario de Bolívar en la propia tierra del Libertador.

* * *

Según la versión de Dulles, lo que debe combatirse no es el coloniaje de las potencias europeas en el hemisferio, de acuerdo con el pensamiento de Monroe; ni el coloniaje económico de los Estados Unidos, en la forma propuesta en sus discursos por el Presidente Wilson; ni las amenazas reales y concretas que pongan en peligro nuestra libertad y nuestra independencia, como claramente se señalan en el Pacto de Río de Janeiro.

Lo que hay que combatir es la infiltración del comunismo internacional; la propaganda de "ideas exóticas"; toda acción en desacuerdo con los franciscanos consorcios o con el "modo de vida" de los norteamericanos, de tal manera que nuestras inocentes y párvulas repúblicas no corran el riesgo de infestarse, contagiarse o gangrenarse.

Y para que no quepa duda sobre la nueva versión de lo que dijo Monroe, varios senadores reforzaron al Secretario de Estado Dulles con estas palabras consoladoras, lanzadas desde el Capitolio: "Cualquier movimiento inspirado por el comunismo internacional, es un ataque directo a la Doctrina de Monroe".

Pero como no se explica qué es el comunismo internacional; y como todo acto de protesta contra las dictaduras, contra los entreguistas, contra los monopolios, contra los abusos de los gobernantes se considera, **ipso facto**, como maniobra de inspiración comunista, llegaremos a la dolorosa conclusión de que en Hispanoamérica, oponerse a Batista, a Pérez Jiménez, a Somoza, a Trujillo, a Odría, ya no será únicamente confesión tácita de comunismo y de alianza con el Soviet, sino, por añadidura, un ataque directo a la Doctrina de Monroe".

* * *

Al amparo de tan variadas interpretaciones, ¿qué nos ha traído el imperialismo con su Doctrina de Monroe? Barcos de guerra; marinos; tratados cancleros; empréstitos a cambio de concesiones; bombardeos; intervención armada en Santo Domingo, en Haití, en Veracruz, en Nicaragua, en Cuba, hasta completar 42 expediciones punitivas, desde 1898 hasta que entró en la Casa Blanca Mr. Franklin Delano Roosevelt.

De todo eso, sin embargo; y de lo que ocurrió a mediados del siglo XIX, no sólo contra México sino también contra la América Central, invadida por las fuerzas filibusteras de William Walker; de tantas humillaciones y agravios nos habíamos olvidado, gracias a la política de buena vecindad del segundo Presidente Roosevelt, proclamada oficialmente por Mr. Cordell Hull en 1933, durante la Conferencia Interamericana de Montevideo.

En dicha Conferencia parece haber resurgido la primera etapa de solidaridad continental. La de 1820, 1823, 1826, cuando los Estados Unidos estaban con Hispanoamérica, amenazada por la Santa Alianza, que perseguía y condenaba los principios pestilenciales de la Revolución Francesa, los derechos del hombre y del ciudadano, la soberanía del pueblo.

Bien puede afirmarse que esa actitud era la buena vecindad de aquellos tiempos, como la tesis de Roosevelt, 110 años después, ha sido la buena vecindad de nuestra época. Pero si la primera se convirtió en diplomacia del dólar, en intervenciones, en acorazados, en gran garrote, la segunda — muerte el ilustre Presidente — tomó por los mismos senderos extraviados, en pugna con la Carta del Atlántico, con las esperanzas que hizo concebir al mundo la segunda guerra mundial, con los ideales de independencia, de libertad y de justicia por los cuales lucharon nuestros próceres.

Y ha hecho crisis la política del buen vecino, y se ha derrumbado verticalmente el Panamericanismo, por la obsesión de Washington en castigar a Guatemala, sembrando la guerra en Centroamérica; por su alianza con los despotismos que ultrajan al hombre americano; por su empeño en defender la democracia imponiéndonos la dictadura, por la semejanza que tienen los Estados Unidos, en mitad del siglo XX, con la Santa Alianza de hace más de una centuria.

* * *

En tales condiciones no nos queda

más remedio que volver a lo nuestro, que no es, ni mucho menos, la Pan American Union. ¡A la hispanoamericanidad de Bolívar, de Hidalgo, de Morazán, de José Martí!

Escribió proféticamente el gran cubano: "Dos cóndores o dos corderos, se unen sin tanto peligro como un cóndor y un cordero. ¿A qué ir de aliados en la batalla que los Estados Unidos se preparan a librar con el resto del mundo?"

Son frases que debemos tener a la vista los hispanoamericanos, como la ad-

monición de Juárez a los que titubeaban, cuando México se enfrentaba solo, sin ayuda de nadie, a los ejércitos de Napoleón Tercero: "Seguiremos nuestra defensa como si nos bastáramos a nosotros mismos".

¡Y se bastó México, como sabrá bastarse a sí misma, fuerte y unida, sin déspotas ni vendepatrias, mirando hacia el futuro, nuestra América Española!

Vicente Sáenz,
México, D. F. 30 de junio de 1954.

Entérese y escoja

Algunos libros de **Vicente Sáenz**
que le vendemos:

Centro América en pie.—Contra la tiranía. Contra el crimen y la barbarie. Contra el imperialismo en cualquiera de sus formas. M Dóls. 2, ₡ 12.00.

Opiniones y comentarios de 1943 . . \$ 1 = ₡ 7

Guión de Historia Contemporánea . . . \$ 1 = 7

España Heroica \$ = 5

Cosas y Hombres de Europa. (Apuntes), opiniones y comentarios de varias fechas) \$ Dols. 1 = 7

Rompiendo cadenas. Las del Imperialismo en Centro América y en otras Repúblicas del Continente. 2da. Edición corregida y aumentada con notas adicionales hasta 1951. \$ 2.50 Dóls. = ₡ 15.

Los halla en la Oficina
del **Repertorio Americano**
Correos: Letra X. San José
de Costa Rica.

Nota bibliográfica

(En Rep. Amer.)

"POESIA NEGRA". — Juan Felipe Toruño. - Edit. "Toledo", Colección Obsidiana.—Mexico 1953.

De "Ensayo y Antología" califica el sub-título de la obra a este interesante tomo que el poeta y polígrafo centroamericano acaba de lanzar a circulación. Y en verdad, el eminente crítico que hay en Toruño, — uno de los mejor informados de nuestra América — contribuye con la parte ensayística para tratar de definir el contorno de lo que él entiende como Poesía Negra, nó como poesía de negros o para negros, sino como una categoría poética "genérica en su contenido y peculiar en su continente", poesía con un signo y una aspiración y dirección "que arrancan de una raíz secular y se entrega con estructuraciones que la particularizan más que las otras". Esta es la contribución del ensayista. Pero viene después la colaboración del poeta, para seleccionar lo mejor de esta "poesía negra" que se ha publicado en diversos países y distintas lenguas; y en este terreno la parte antológica del libro es muy completa y bien documentada.

Toruño enfoca y analiza en sucesión los temas siguientes: Lo Negro en lo Mulato; Jitanjáfora: figuras propias y directas; Fisonomía e Intención de la Poesía Negra; Comparaciones; Poesía Social; lo Negro en la literatura española

de siglos pretéritos (capítulo muy novedoso y cautivante); Antecedentes de la poesía negra en América; Superstición y Embrujo; Frente a la Poesía popular y social; Mensaje integral; y Poesía liberadora. Esta es la parte que pudiéramos llamar expositiva del libro. En la parte Antológica hay composiciones de Luis Cané, Jorge de Lima, Emilio Ballagas, Nicolás Guillén, J. Zacarías Tallet, Langston Hughes, Luis Pales Matos, Manuel del Cabral, Ildefonso Pereda Valdés, etc.

Aunque la producción de este género es bastante conocida en nuestro Continente debido a la enorme difusión que este género ha alcanzado, Toruño nos ofrece aquí novedades y "trouvailles" magníficas, como las del brasilero Raúl Bopp, del colombiano Arturo Camacho Ramírez y los cubanos Ramón Guirao, Gilberto Hernández Santa-Ana, Marcelino Arozarena, etc.

El crítico y biógrafo autor de los tres tomos de "Los Desterrados", el poeta de "Huésped de la Noche", el ensayista de "El Introvertismo en Poesía", se ha anotado con este nuevo volumen que se agrega a su fecunda obra, un nuevo y merecido triunfo que prueba una vez más la multiplicidad y polivalencia de su poder creador.

Juan Marín
Santiago - Chile - Nov. 1953.

Noticia de libros

(Concluye)

Manuel Arroyo Zeppenfeldt: **En pie de lucha.** (Carta a Nueva York). San Juan de Pto. Rico. Apto. 1655.

Informe Anual del Secretario de Hacienda. Depto. de Hacienda. San Juan, Puerto Rico. Año Económico. 1952-53. Cortesía de S. L. Descartes, Secretario de Hacienda.

Envío de don Juan Trejos, de la Academia Costarricense: **Asociación de Academias de la Lengua Española.** Comisión Permanente. (1951-1953). México, D. F. 1953. Informes y Documentos.

Discurso del Rector de la Universidad de Chile don Juan Gómez Millas. Dirigido a los estudiantes en el acto de apertura del Año Académico de 1954. Edit. Universitaria, S. A.

J. Raimundo del Río C.: **Fundamentos legales del Estado Docente en Chile.** 1954.

Carlos F. Mac Hale: **Las malsonancias y chuscadas del Diccionario Oficial.** Eutrapelia lexicológica. Madrid 1953.

Otro folleto del mismo autor: **De re lexicográfica. La germania de los Diccionarios Académicos.** Madrid. 1954.

Señas del autor: Carlos F. Mc. Hale.
440 Riverside Drive
New York City. U. S. A.

REPERTORIO AMERICANO

Teléfono 3754

Correos: Letra X
J. García Monge
Editor

En Costa Rica:
Susc. anual: ₡ 18.00

CUADERNOS DE CULTURA IBEROAMERICANA

...“y concebí una federación de ideas,” — E. Mía de Hostos.

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — José Martí.

“Bárbaros, las ideas no se matan”, repitió Sarmiento
Desgraciado el pueblo cuando el hombre armado delibera.—Bolívar

Exterior:

Suscripción anual:
\$ 5 dólares

Giro bancario
cobrable en los
EE. UU.

Noticia de libros

Índice y registro de los impresos que nos remiten los Autores, las Casas editoras y los Centros de Cultura.

Eugenio Carlos de Hostos y su Señora (Maldonado, 25, Madrid 6. España) que de tan ejemplar modo velan por la gloria de su ilustre padre, nos honran y dan gusto con el envío de estos dos libros, cuidadosamente presentados:

E. M. de Hostos: **Essais**. Traduit de l'espagnol por Max Daireaux. Preface de P. Henriquez Ureña et A. S. Pedreira. Collection Ibero-Americaine - Institut International de Coopération Intellectuelle 2 Rue de Montpensier, Paris.

Eugenio Maria de Hostos, **Promotor of Pan Americanism**. A collection of writings and a Bibliography prepared and edited by Eugenio Carlos de Hostos. Imprenta, Litografía y Encuadernación (Juan Bravo 3) Madrid.

Dos antologías de primera clase.

*

Un novelista chileno nuevo: lo recomiendo, con la autoridad que tiene, otro novelista chileno: Mariano Latorre. En la novela **Coiron** (Tierra de los horizontes sumergidos.) 2da. edición. Empresa Editora ZIG-ZAG, S. A. Santiago de

Chile, 1953. Portada de Charles Burlacov.

Gracias al autor por el afectuoso obsequio.

Señas del autor:
Calle Mac-Iver 1725
Concepción. Chile.

*

Como envío del generoso Prof. John Van Horne, en la University of Illinois, Urbana, Illinois U. S. A., estos dos libros de mayores dimensiones por el texto y la magnífica presentación editorial.

The Diary of Francisco de Miranda tour of The United States (1783-1784). The spanish text edited with Introduction and Notes by William Spence Robertson, Ph. D., Prof of History, University of Illinois, Member of the Hispanic Society of America. New York. MCMXXVIII.

Who'S Who in America. A biographical Dictionary of notable living men and women. Vol. 26 1950-1951 Two

years. Founded 1897 and published Since 1889. Chicago. 1950.

*

Como obsequio del autor, a quien estimamos en mucho:

Roberto Agramonte: **José Agustín Caballero y los orígenes de la conciencia cubana**. La Habana 1952.

En la Biblioteca del Departamento de Intercambio Cultural de la Universidad de la Habana.

El autor es Prof. de Sociología General y Filosofía Moral de la Universidad de La Habana.

Estas citas en el libro refiriéndose a José Agustín Caballero:

... El Sublime Caballero, padre de los pobres y de nuestra Filosofía. **Martí**.

Hijo predilecto de América... Padre mío en el Espíritu. **Luz Caballero**.

“Ningún género literario como el biográfico permite llegar a comprender el sentido de la historia”, dice el autor.

*

Señalemos una editorial nueva: la INDOAMERICANA, en Buenos Aires.

Ahora nos manda el Vol. I de una obra clásica: León Trotsky: **Historia de la Revolución Rusa. La Revolución de Febrero**. Bs. Aires. 1954. En una versión íntegra. Estamos de plácemes.

*

Los folletos interesantes:

Manuel A. Hasbún: **Cárceles y Métodos policíacos como Factores del Delito en El Salvador**. 1953.

Búsquelo, curioso lector; lo ha editado el Multicopista **Centroamérica** en San José, Costa Rica. Aptdo. Postal 4287.

Mario Briceño-Iragorry: **Venezuela sin luz**. (A propósito del carácter fraudulento de las instituciones políticas venezolanas). Ediciones **Bitácora**. Madrid 1954.

México con Guatemala. Acto de solidaridad celebrado por la Sociedad de Amigos de Guatemala el 21 de Febrero de 1954. (Discursos, Telegramas, Documentos de importancia.) Es un folleto histórico.

Pedro Molina: **Vísperas de la Libertad** (Discurso del Dr. Pedro Molina de fecha 26 de Mayo de 1923).

En la “Colección Mínima”. Edición obsequio de la Biblioteca de Cultura Popular, 20 de Octubre. (Guatemala).

Trece artículos del **Diccionario Filosófico de la U. R. SS**. Suplemento de la Revista “Cuadernos”. Paris.

Adolfo Ruiz Cortines: **Culto al Derecho y Soberanía nacionales**. México. 1953 (Discurso.)

(Sigue a la vuelta)

Editorial LOSADA

(Alsina 1131. Buenos Aires. República Argentina).

Entérense y escojan nuestros numerosos lectores; son ediciones recientes:

En la Biblioteca Contemporánea, Nº 251:

Federico García Lorca: **Cinco faras breves** seguidas de **Así que pasen cinco años**.

En la Biblioteca Filosófica:

Karl Jaspers: **La fe filosófica**. Traducción de J. Rovira Armengol.

Conferencias:

El concepto de fe filosófica. Los contenidos de la fe filosófica. El Hombre. Filosofía y Religión. Filosofía e Infilosofía. La Filosofía del futuro.

En la serie Poetas de España y América:

Rafael de Penagos: **Soneto del buen amor**. (1951-1952). Retrato del poeta. Cuatro dibujos de Penagos.

En la serie Biografías históricas y novelescas:

César Miró: **Don Ricardo Palma**, el Patriarca de las Tradiciones.

En las **Obras Completas** de Ricardo Rojas. Vol. 29:

En la serie Entre España y América: **Silabario de la decoración americana**. 2da. edición.

El objeto principal de este libro: mostrar el contenido del arte indígena y lo que de él puede ser aprovechado por las modernas artes industriales.

En la serie Los grandes novelistas de nuestra época:

Jules Romains: **Los hombres de buena voluntad**. Tomo XVII: **Vorge contra Quinette**. Traducción de Luis Echávarri.

En la serie Novelistas de España y América: Miguel Angel Asturias:

El Papa verde. Novela.

Es documento y obra de arte Su acción está situada en una zona bananera de la zona del Caribe. El personaje central es un aventurero norteamericano de recio carácter, pirata de los negocios.